

UNIVERSIDAD NACIONAL JORGE BASADRE GROHMANN

Facultad de Educación, Comunicación y Humanidades

Escuela Profesional de Historia

MIRADAS TRANSATLÁNTICAS: LA CRISIS PERUANA DURANTE EL
GOBIERNO DE SÁNCHEZ CERRO EN LA
PRENSA ESPAÑOLA (1931-1933)

TESIS

Presentada por:

Bach. Alfonso Renato Vargas Murillo

Bach. Rodrigo Andrés Vargas Murillo

Para optar el Título Profesional de:

Licenciado en Historia

TACNA – PERÚ

2024



ACTA DE SUSTENTACIÓN

En Tacna, a los 01 días, del mes de AGOSTO del año 2024, siendo las 14:30 hrs, se reúne en el Salón de Grados de la Facultad de Educación, Comunicación y Humanidades, el Jurado Calificador de sustentación de tesis, presentado por los señores Bachilleres de la Escuela Profesional de Historia:

ALFONSO RENATO VARGAS MURILLO, con código N° 2014-179005
 RODRIGO ANDRÉS VARGAS MURILLO, con código N° 2016-179004
 cuyo título: **MIRADAS TRANSATLÁNTICAS: LA CRISIS PERUANA DURANTE EL GOBIERNO DE SÁNCHEZ CERRO EN LA PRENSA ESPAÑOLA (1932-1933).**

El Jurado nombrado con Resolución de Facultad N° 7962-2024-FECH/UNJBG, está presidido por:

Mgr. ABEL FERNANDO SOTELO CALDERÓN	Presidente
Mgr. LUIS ROBERTO ZEGARRA PONCE	Secretario
Mgr. PEDRO PABLO PERALTA CASANI	Miembro
Mgr. IVAN HURTADO FRISANCHO	Accesitario

Luego de la presentación, el Presidente del Jurado dispone se inicie la sustentación por parte de los señores Bachilleres.

Acto seguido, se procede a formular las preguntas por parte del Jurado, las cuales los señores Bachilleres ALFONSO RENATO VARGAS MURILLO y RODRIGO ANDRÉS VARGAS MURILLO, respondieron con conocimiento de su trabajo de investigación.

A continuación, el Presidente del Jurado invita a los señores Bachilleres ALFONSO RENATO VARGAS MURILLO y RODRIGO ANDRÉS VARGAS MURILLO, y al público asistente, a abandonar el salón de grados para la deliberación, y proceder a la evaluación correspondiente; de acuerdo, al reglamento de grados y títulos de la ESHI/FECH.

Acto seguido se invita a los interesados a conocer el resultado de la evaluación obtenida, aprobado con fealdad y esbozo de publicación, con el calificativo de buena (18)

Siendo las 16:30 horas, el Presidente del Jurado Calificador da por concluido el acto de sustentación, dejando constancia del mismo con sus respectivas firmas.

Mgr. ABEL FERNANDO SOTELO CALDERÓN
 Presidente del Jurado

Mgr. LUIS ROBERTO ZEGARRA PONCE
 Secretario del jurado

Mgr. PEDRO PABLO PERALTA CASANI
 Miembro del Jurado

Bach. ALFONSO RENATO VARGAS MURILLO
 Sustentante

Bach. RODRIGO ANDRÉS VARGAS MURILLO
 Sustentante

CERTIFICADO DE SIMILITUD

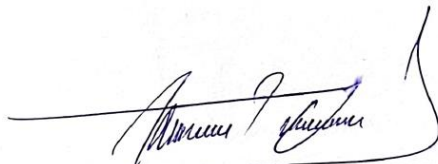
Abel Fernando Sotelo Calderón, asesor, docente adscrito al Departamento Académico de Historia de la Facultad de Educación, Comunicación y Humanidades de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, que suscribe:

CERTIFICA:

Que, la tesis titulada: **MIRADAS TRANSATLÁNTICAS: LA CRISIS PERUANA DURANTE EL GOBIERNO DE SÁNCHEZ CERRO EN LA PRENSA ESPAÑOLA (1931-1933)**, presentado por los bachilleres **Alfonso Renato Vargas Murillo y Rodrigo André Vargas Murillo**, para optar el título profesional de Licenciado en Historia, tiene 01 % de similitud, según el software TURNITIN (UNJBG), nivel permitido en el reglamento de originalidad y de similitud de trabajos de investigación y producción intelectual; igualmente por lo señalado en el Reglamento de Grados y Títulos de la Escuela Profesional de Historia.

Por tanto, se emite el presente certificado para los fines convenientes, adjuntando el reporte de software de similitud de la tesis.

Tacna, 25 de julio del 2024.



.....
Mg. Abel Fernando Sotelo Calderón
Asesor



.....
Bach. Alfonso Renato Vargas Murillo
Tesista



.....
Bach. Rodrigo André Vargas Murillo
Tesista

Escaneado con CamScanner

Dedicatoria

A Dios Todopoderoso.

A Ilda, Fabiola, Aarón y Adrián.

A nuestros padres Dariela y Alfonso.

Agradecimiento

A los docentes de la Escuela Profesional de Historia que han contribuido en nuestra formación y han posibilitado llevar este trabajo a cabo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	12
CAPÍTULO I	14
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	14
I.1. Descripción de problema	14
1.2. Formulación del problema.....	16
1.2.1. Problema general.....	16
1.2.2. Problemas específicos	16
1.3. Justificación e importancia	16
1.4. Alcances y limitaciones	17
1.5. Objetivos	17
1.5.1. Objetivo general	17
1.5.2. Objetivos específicos	17
1.6. Variables	17
1.7. Hipótesis	18
CAPÍTULO II	19
MARCO TEÓRICO	19
2.1. Antecedentes de la investigación.....	19
2.2. Bases teóricas.....	19
2.2.1. Historia cultural de la prensa:.....	19
2.2.2. Historia transnacional.....	22
2.2.3. Representaciones sociales:	24
2.2.4. Las redes transnacionales en la historiografía sobre la crisis peruana: ...	26
2.3. Marco histórico:.....	28
2.3.1. Caracterización de la crisis peruano en la década de 1930.....	28
2.3.1.1. La crisis durante el gobierno de Augusto B. Leguía y su caída (1929-1930):.....	28
2.3.1.2. El gobierno de Sánchez Cerro, el APRA y la crisis política entre 1930-1933:.....	29
2.3.2. Contexto internacional a inicios de la década de 1930:	31

2.3.2.1. Relaciones internacionales del Perú y América Latina en la década de 1930	31
2.3.2.2. Las relaciones entre Perú y España:	36
2.4. Definiciones operacionales:	38
CAPÍTULO III	40
MÉTODO	40
3.1. Tipo de investigación	40
3.2. Diseño de la investigación	40
3.3. Población y muestra.....	41
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	43
3.5. Procesamiento y análisis de datos.....	43
CAPÍTULO IV.....	45
RESULTADOS	45
4.1. Caracterización de las fuentes hemerográficas	45
4.2. Principales narrativas y discursos sobre la crisis peruana construidos en la prensa española entre 1931 y 1933.....	49
4.2.1. Representaciones de la inestabilidad política.....	49
4.2.2. Discursos sobre la figura de Sánchez Cerro	52
4.3. Interrelación entre los contextos políticos y sociales de España y Perú y la representación de la crisis peruana en la prensa española.	59
4.3.1. Influencia del contexto político español en la cobertura.....	59
4.3.2. Paralelismos entre la situación política española y peruana	60
4.3.3. Redes intelectuales y políticas transnacionales	61
4.3.4. Interacciones transnacionales hispano-peruanas y su influencia en la cobertura mediática.....	63
4.4. Imágenes y estereotipos sobre Perú y América Latina que se reforzaron o desafiaron en la prensa española como resultado de la cobertura de la crisis política peruana.....	66
4.4.1. Representaciones de la democracia y autoritarismo en América Latina..	66
4.4.2. Estereotipos sobre la inestabilidad política latinoamericana	69
4.4.3. Imágenes del Perú como nación.....	71
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	78
CONCLUSIONES	78
RECOMENDACIONES:	79

BIBLIOGRAFÍA	80
ANEXOS	89
1. MATRIZ DE CONSISTENCIA	89
1.2. INSTRUMENTO.....	92
1.3. IMÁGENES DE LA PRENSA CONSULTADA.....	93

Índice de cuadros

Tabla 1. Distribución de artículos seleccionados	45
Tabla 2. Orientación política y características principales de los periódicos seleccionados	46
Tabla 3. Tipología de artículos	47
Tabla 4. Temáticas predominantes	48
Tabla 5. Perspectivas editoriales:	48

Resumen

Este estudio analizó las representaciones de la crisis política peruana durante el gobierno de Sánchez Cerro (1931-1933) en la prensa española. Se planteó que estas representaciones fueron influenciadas por los contextos de ambos países y contribuyeron a construir imágenes sobre Perú y América Latina en el imaginario español. La investigación, de enfoque cualitativo y diseño no experimental, examinó 127 artículos de 11 publicaciones españolas mediante análisis documental y de contenido. La conclusión principal confirma que la representación de la crisis peruana fue un proceso complejo, influenciado por los contextos de España y Perú. La prensa española actuó como agente activo en la construcción de narrativas, oscilando entre reforzar estereotipos sobre la inestabilidad latinoamericana y ofrecer visiones más matizadas. Esto refleja la naturaleza transnacional de la producción de representaciones en la prensa de la época, mostrando cómo los eventos se interpretaban a través de lentes que trascendían las fronteras nacionales.

Palabras clave: representaciones sociales, crisis, Perú, prensa española, inestabilidad latinoamericana.

Abstract

This study analyzed the representations of the Peruvian political crisis during the Sánchez Cerro government (1931-1933) in the Spanish press. It was proposed that these representations were influenced by the contexts of both countries and contributed to building images about Peru and Latin America in the Spanish imagination. The research, with a qualitative approach and non-experimental design, examined 127 articles from 11 Spanish publications through documentary and content analysis. The main conclusion confirms that the representation of the Peruvian crisis was a complex process, influenced by the contexts of Spain and Peru. The Spanish press acted as an active agent in the construction of narratives, oscillating between reinforcing stereotypes about Latin American instability and offering more nuanced views. This reflects the transnational nature of the production of representations in the press of the time, showing how events were interpreted through lenses that transcended national borders.

Keywords: representations, crisis, Peru, Spain.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se adentra en la historia latinoamericana y europea del siglo XX. El gobierno de Sánchez Cerro estuvo marcado por un contexto político y social convulso en el Perú, con conflictos internos, agitación social y tensiones económicas que impactaron profundamente en la estabilidad y el desarrollo del país (Pease & Romero, 2014). La prensa, como vehículo de información y opinión, desempeñó un papel fundamental en la construcción de discursos y representaciones tanto a nivel local como internacional (Van Dijk, 2019). En particular, la prensa española se destacó por su influencia en la difusión de información y opiniones sobre los acontecimientos de América Latina como detallan diversos estudios (Cagiao, 2011; Fernández-Cuevas, 2013; Domínguez, 2012; Farkas, 2012)

Sin embargo, a pesar de la relevancia que podría tener la cobertura mediática de esta crisis peruana en la prensa española de la época, existe una notable falta de investigación en esta área, enfocándose los estudios a periodos previos a 1930, como la coyuntura post - Guerra del Pacífico hasta la firma del Tratado de Lima (Soto Lara, 2014; 2015; 2016; 2017). La mayoría de los estudios históricos de este periodo se han centrado en las fuentes locales o en la prensa peruana, dejando un vacío en el análisis de cómo se construyeron y transmitieron los discursos sobre la crisis desde una perspectiva transnacional.

La tesis se enmarcó en la necesidad de llenar esta brecha historiográfica y examinar críticamente los discursos y representaciones en la prensa española sobre la crisis peruana durante el gobierno de Sánchez Cerro. Se buscó analizar cómo se presentaron los eventos y las figuras clave de la política peruana en el contexto de las dinámicas transatlánticas y cómo esto pudo haber influido en la percepción internacional del Perú en un momento crítico de su historia política. A través de una revisión exhaustiva de la prensa española de la época (Ahora, El Siglo Futuro, El Heraldo de Madrid, Revista de las Españas, La Voz, El Liberal, El Sol, Luz, - La

Revista Blanca, La Libertad y La Nación) y el análisis de contenido, esta tesis se propone arrojar luz sobre los reflejos culturales y sociales que surgieron en el Atlántico como resultado de esta coyuntura histórica. Asimismo, se esperó contribuir al enriquecimiento de la historiografía sobre el Perú y su relación con España en el período entre guerras.

En los siguientes capítulos, se abordaron los aspectos clave de esta investigación, desde la descripción del problema hasta la definición de los objetivos, pasando por el marco teórico, el método de investigación, la presentación de resultados, la contratación de hipótesis, las conclusiones y finalmente las recomendaciones. Cada uno de estos elementos fue crucial para el desarrollo y el éxito de este proyecto que buscó analizar las representaciones sobre la crisis política durante el gobierno de Sánchez Cerro en el Perú en la prensa española entre 1931 y 1933.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

I.1. Descripción de problema

La historia de América Latina ha sido escenario de acontecimientos políticos y sociales que han generado considerable atención tanto en la historiografía política local como internacional. Uno de estos episodios cruciales fue la crisis política que afectó al Perú durante el gobierno de Luis Miguel Sánchez Cerro, quien gobernó desde 1931 hasta su asesinato en 1933. Durante su mandato, el país enfrentó una serie de desafíos, como conflictos internos, agitación social y tensiones económicas, que afectaron profundamente la estabilidad y el desarrollo nacional (Ciccarelli, 1969; Klarén, 2004; Pease & Romero, 2013).

En este contexto turbulento, la prensa desempeñó un papel fundamental en la construcción de discursos y representaciones tanto a nivel nacional como internacional. Específicamente, la prensa española, dada la histórica relación entre España y Perú, así como su influencia en el mundo hispanohablante (Martínez Riaza, 2006), pudo haber jugado un rol crucial en la difusión de información y opiniones sobre los acontecimientos que tenían lugar en el Perú durante la administración de Sánchez Cerro.

En este sentido, el análisis de la prensa española en relación con la crisis peruana es especialmente relevante por varias razones. En primer lugar, España, como ex metrópoli, mantenía vínculos culturales y diplomáticos significativos con Perú, lo que podría haber influido en la forma en que se interpretaron y presentaron los eventos (García Sebastiani, 2013). En segundo lugar, la década de 1930 fue un período de transformación política tanto en España como en Perú, con la instauración de la Segunda República Española y el gobierno de Sánchez Cerro respectivamente, lo que añade una capa adicional de complejidad al análisis de las percepciones mutuas (González Calleja, 2012). Además, la prensa española de la época era un referente importante para la opinión pública internacional en el mundo hispano, actuando como un puente informativo entre Europa y América Latina, generando

intercambios de imágenes desde ambos lugares (De Cristóforis, 2020). De esta manera, las posturas, enfoques y matices presentes en dichos discursos y representaciones pueden haber sido influenciados por factores políticos, culturales, económicos y sociales tanto en España como en el Perú, lo que hace que este fenómeno sea de particular interés para el estudio de la historia cultural y transnacional.

Sin embargo, a pesar de la relevancia que podría tener la cobertura mediática de la crisis peruana en la prensa española de la época, existe una notable falta de investigación en esta área. La mayoría de los estudios históricos se han centrado en las fuentes locales o en la prensa peruana (Vargas, 2017; Molinari, 2006; Drinot, 2001), dejando un vacío en el análisis de cómo se construyeron y transmitieron los discursos sobre la crisis, más allá de los sucesos de 1932 como la revolución de Trujillo (Vargas-Murillo et al., 2022). desde una perspectiva internacional y cultural (Soto Lara, 2014).

Por lo tanto, resulta necesario llenar esta brecha historiográfica y examinar los discursos y representaciones sobre la crisis peruana durante el gobierno de Sánchez Cerro en la prensa española entre 1931 y 1933. De este modo, resulta relevante analizar cómo se presentaron los eventos y las figuras clave de la política peruana en el contexto de las dinámicas transatlánticas y cómo esto puede haber influido en la percepción internacional del Perú en un momento crítico de su historia política.

Ello, no solo contribuye a llenar un vacío en la historiografía sobre el Perú de la década de 1930, sino que también proporcionará una visión más completa y matizada de cómo se construyeron los discursos sobre una crisis política en un contexto transatlántico, permitiendo una comprensión más profunda de las dinámicas históricas y culturales que influyeron en la percepción del Perú en la prensa española durante el gobierno de Sánchez Cerro.

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema general

¿Cómo se representó la crisis política durante el gobierno de Sánchez Cerro en el Perú en la prensa española entre 1931 y 1933?

1.2.2. Problemas específicos

1. ¿Qué narrativas y discursos predominantes sobre la crisis peruana se construyeron en la prensa española durante el período 1931-1933?
2. ¿Cómo influyeron los contextos políticos y sociales de España y Perú en la representación de la crisis peruana en la prensa española?
3. ¿Qué imágenes y estereotipos sobre Perú y América Latina se reforzaron o desafiaron en la prensa española a raíz de la cobertura de la crisis política peruana?

1.3. Justificación e importancia

La temática relacionada con la crisis política durante el gobierno de Sánchez Cerro en el Perú en la prensa española entre los años 1931 y 1933 es de suma relevancia para la comprensión de las dinámicas históricas y culturales que influenciaron la percepción internacional del Perú y América Latina en un período crucial de su historia política.

La escasez de estudios que aborden específicamente cómo se representó y narró la crisis peruana en la prensa extranjera, en este caso, en los periódicos españoles, hace que esta investigación sea novedosa y contribuya a llenar un vacío en la historiografía sobre el tema. Además, al utilizar fuentes hemerográficas de la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España, se accederá a una amplia gama de perspectivas y discursos presentes en ese contexto, permitiendo una visión más completa y enriquecedora de la percepción internacional sobre el Perú en esa época.

1.4. Alcances y limitaciones

Los alcances comprenden la cobertura mediática específica de la crisis política durante el gobierno de Sánchez Cerro en el Perú en la prensa española entre 1931 y 1933. Se limitará al estudio de periódicos y publicaciones españolas disponibles en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España como fuente principal de información.

No obstante, se reconoce que la percepción internacional del Perú y América Latina en la prensa española puede estar influenciada por diversos factores, como las relaciones diplomáticas, las agendas políticas y culturales, y los intereses económicos de la época. Estos factores podrían ser objeto de futuras investigaciones, pero quedan fuera del alcance de este estudio específico.

1.5. Objetivos

1.5.1. Objetivo general

Analizar las representaciones sobre la crisis política durante el gobierno de Sánchez Cerro en el Perú en la prensa española entre 1931 y 1933.

1.5.2. Objetivos específicos

1. Identificar y analizar las principales narrativas y discursos sobre la crisis peruana construidos en la prensa española entre 1931 y 1933.
2. Examinar la influencia entre los contextos políticos y sociales de España y Perú y la representación de la crisis peruana en la prensa española.
3. Evaluar las imágenes y estereotipos sobre Perú y América Latina que se reforzaron o desafiaron en la prensa española como resultado de la cobertura de la crisis política peruana.

1.6. Variables

Variable 1: Crisis política durante el gobierno de Sánchez Cerro en el Perú (1931-1933).

Variable 2: Discursos y representaciones en la prensa española

1.7. Hipótesis

La representación de la crisis política peruana durante el gobierno de Sánchez Cerro (1931-1933) en la prensa española estuvo significativamente influenciada por los contextos políticos y sociales tanto de España como de Perú. Esta cobertura no solo reflejó las complejidades de la situación peruana, sino que también contribuyó a la construcción y reforzamiento de ciertas imágenes y estereotipos sobre Perú y América Latina en el imaginario español.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

En único antecedente de investigación está compuesto por el artículo de Vargas-Murillo et al. (2022), en el que abordamos la interacción entre las representaciones sociales y la comunicación se encuentra en el estudio de las representaciones sociales sobre el conflicto político nacional en el Perú de 1932. Este estudio examina cómo la prensa española de la época representó y difundió el conflicto político en el Perú en 1932, lo que a su vez impactó la opinión pública en España. Este caso ejemplifica cómo la prensa y la comunicación desempeñan un papel crucial en la formación y difusión de las representaciones sociales en una escala transnacional.

Dicho trabajo es un antecedente de la tesis de desarrollaremos en la medida en que se ampliará el periodo abordado, incorporando los años 1931 y 1933, así como se realizará una revisión más exhaustiva de lo representado sobre el año 1932. Por tanto, dicho antecedente es un punto de partida para situarnos en el contexto de la prensa española durante la crisis del gobierno de Sánchez Cerro en Perú.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Historia cultural de la prensa:

La prensa como fuente histórica es un tema que ha sido objeto de un extenso y profundo análisis teórico y metodológico a lo largo del tiempo. En realidad, ha evolucionado para convertirse en una línea de investigación sólidamente establecida: la historia de la prensa. En las últimas décadas, esta área de estudio ha experimentado un renacimiento significativo, con una serie de enfoques novedosos que van más allá de considerar la prensa simplemente como un medio para transmitir información u opiniones a un público específico. En lugar de ello, se ha avanzado hacia una perspectiva más amplia. En este contexto, la prensa se contempla como una subespecie de la historia cultural de la comunicación, lo que ha llevado a una exploración más rica y profunda de su papel en la sociedad (Bergel, 2018; Buonome, 2019; Penagos, 2016).

La historia cultural de la prensa se ha consolidado como un enfoque teórico y metodológico enriquecedor que aborda la prensa no solo como un medio de comunicación, sino como un actor influyente en la formación de la imaginación de la sociedad que la consume. Como afirma Soto-Lara (2015), los medios de comunicación, especialmente los periódicos y las revistas, son actores políticos y sociales que ejercen una influencia significativa en su contexto histórico. Esta perspectiva ampliada ha abierto nuevas vías de investigación y ha enriquecido nuestra comprensión de la interacción entre la prensa y la cultura.

Este enfoque más amplio y multidisciplinario reconoce que la prensa no es simplemente un canal a través del cual se transmiten eventos y discursos del pasado, sino que también es un reflejo y un constructor activo de la cultura y la sociedad en la que se encuentra (Sánchez, 2018; Schmuker, 2013; Zúñiga & Soto-Lara, 2015). En otras palabras, la prensa no solo informa sobre la historia, sino que también contribuye a dar forma a la historia misma. Uno de los aspectos clave de este enfoque es la noción de que la prensa no es un mero espectador de la historia, sino un actor en sí mismo. A través de su selección de noticias, su enfoque en ciertos temas, su lenguaje y su estilo editorial, la prensa influye en la percepción pública de los acontecimientos históricos y en la formación de la memoria colectiva.

Además, la prensa es un testimonio invaluable de la mentalidad y los valores de una época, ya que refleja las preocupaciones, las aspiraciones y las tensiones sociales de su tiempo. El estudio de la historia cultural de la prensa también ha llevado a una mayor atención a la diversidad de voces presentes en la prensa. No se trata solo de los titulares y los editoriales de los periódicos principales, sino también de las voces marginales y subalternas que a menudo han sido ignoradas en la historiografía tradicional. La prensa proporciona una ventana a las luchas y las aspiraciones de grupos sociales que de otra manera podrían haber quedado en el olvido (Chávez-Zúñiga & Soto-Lara, 2015).

En este sentido, la consideración de la prensa como fuente histórica ha evolucionado significativamente en las últimas décadas, dando paso a la historia cultural de la prensa. Este enfoque más amplio y multidisciplinario reconoce el papel

activo de la prensa en la configuración de la cultura y la sociedad, así como su importancia como objeto de estudio en sí mismo. Al adoptar esta perspectiva, los historiadores pueden enriquecer su comprensión del pasado y abrir nuevas vías de investigación que arrojen luz sobre la compleja relación entre la prensa y la historia. La prensa se convierte así en un testimonio invaluable de la cultura y la sociedad en la que surgió, proporcionando una ventana a las voces y las experiencias de aquellos que vivieron en ese tiempo. Así, la historia de la prensa nos invita a considerar la prensa no solo como un medio de comunicación, sino como un actor clave en la construcción de nuestra comprensión de la historia y la cultura.

Desde esta perspectiva de la prensa como un actor, la historia cultural de la prensa se ha consolidado como un enfoque teórico y metodológico enriquecedor que aborda la prensa no solo como un medio de comunicación. Como afirma Soto-Lara (2015), los medios de comunicación, especialmente los periódicos y las revistas, son actores políticos y sociales que ejercen una influencia significativa en su contexto histórico. Esta perspectiva ampliada va más allá de la simple transmisión de información y nos invita a considerar a la prensa como una fuerza activa en la construcción de la cultura y la sociedad.

Además, la prensa desempeña un papel crucial como espacio de circulación de diversos discursos que emergen de la sociedad o se refieren a ella, como señala Penagos (2012). Estos discursos representan una multiplicidad de voces y perspectivas que enriquecen el panorama de la historia cultural de la prensa. No obstante, uno de los desafíos centrales que enfrenta la historia cultural de la prensa es la necesidad de descubrir la dimensión pragmática de estos discursos, es decir, cómo impactan en la sociedad y moldean sus acciones (Chávez-Zúñiga y Soto-Lara (2015), lo que requiere ciertamente una investigación mucho más exhaustiva.

Desde otra perspectiva, -y para efectos del presente problema de investigación abordado- la historia cultural de la prensa ofrece la oportunidad de analizar los lazos simbólicos que trascienden las fronteras nacionales y conectan a diferentes esferas sociales (Caimari, 2018). Esto implica que la prensa no solo refleja la cultura de una nación, sino que también contribuye a la construcción de identidades y conexiones

culturales a nivel global. Es importante destacar que la prensa, en el marco de la historia cultural de la prensa, tiene la capacidad de tanto simplificar como sofisticar los significados a través de los cuales la realidad es percibida (Soto Lara, 2016). Esta mirada constructiva de la realidad no se limita a representar una sociedad como un ente ajeno y desconocido, sino que implica que, a través del discurso, los sujetos que producen los discursos en la prensa –y la prensa misma- contribuyen activamente a la construcción simbólica de su realidad, incorporando elementos que facilitan su comprensión y aprehensión.

De este modo, podemos afirmar que la historia cultural de la prensa representa un enfoque multidimensional que nos invita a considerar a la prensa como un actor central en la configuración de la cultura y la sociedad. Esta perspectiva enriquece nuestra comprensión de la prensa como fuente histórica al reconocer su papel activo en la formación de la cultura, la influencia práctica de los discursos mediáticos y su contribución a la construcción de identidades culturales a nivel local y global. La prensa no solo informa sobre la historia, sino que también es una fuerza que contribuye a dar forma a la historia misma.

2.2.2. Historia transnacional

La historia transnacional ha emergido en las últimas décadas como un enfoque innovador que desafía las limitaciones de las historias nacionales tradicionales y propone nuevas formas de entender las conexiones, flujos e interacciones que trascienden las fronteras de los estados-nación. Este enfoque no solo ha transformado la manera en que los historiadores conciben y estudian el pasado, sino que también ha proporcionado herramientas valiosas para comprender procesos históricos complejos que no pueden ser explicados adecuadamente dentro de los marcos nacionales convencionales.

Saunier (2013) define la historia transnacional como un enfoque que examina los vínculos y flujos y sigue a las personas, ideas, productos, procesos y patrones que operan por encima, a través, y más allá de los países. Esta definición subraya la importancia de ir más allá de las fronteras nacionales para comprender las dinámicas históricas en su complejidad.

Una de las contribuciones más significativas de la historia transnacional ha sido su capacidad para desafiar la "trampa territorial" del estado-nación como unidad de análisis histórico. Es decir, este enfoque permite a los historiadores escapar de la jaula epistemológica del estado-nación, facilitando así una comprensión más matizada de las conexiones y procesos que han dado forma a la historia global (Iriye & Saunier, 2009).

La historia transnacional no debe confundirse con la historia internacional o la historia global. Mientras que la historia internacional se centra en las relaciones entre estados-nación, y la historia global busca narrativas que abarquen todo el mundo, la historia transnacional se enfoca en las conexiones, redes y procesos que trascienden las fronteras nacionales sin necesariamente abarcar todo el globo (Bayly et al., 2006).

Un aspecto crucial de la historia transnacional es su énfasis en las redes y los actores no estatales. Conrad (2016) sostiene que este enfoque permite a los historiadores rastrear las conexiones y circulaciones que han dado forma a la historia más allá y a menudo independientemente de los marcos nacionales. Esto ha llevado a un renovado interés en temas como las diásporas, los movimientos sociales transnacionales, las redes intelectuales y las comunidades religiosas transfronterizas.

La metodología de la historia transnacional también ha sido objeto de intenso debate. Tyrrell (2009) argumenta que la historia transnacional requiere un replanteamiento radical de las categorías espaciales y temporales que los historiadores utilizan tradicionalmente. Esto implica no solo expandir el alcance geográfico de la investigación, sino también reconsiderar cómo conceptualizamos el tiempo y el espacio en el análisis histórico.

Un desafío importante para los historiadores transnacionales es la cuestión de las fuentes. Como señalan Bayly et al. (2006), los archivos nacionales a menudo no están organizados de manera que faciliten la investigación transnacional. Esto ha llevado a los historiadores a buscar fuentes alternativas y a desarrollar nuevas

estrategias de investigación, incluyendo el uso de archivos digitales y la colaboración internacional.

Sin embargo, la historia transnacional no está exenta de críticas. Algunos historiadores han expresado preocupación por el riesgo de que este enfoque pueda llevar a una negligencia de las especificidades locales y nacionales. Potter y Saha (2015) advierten contra el peligro de "fetichizar lo transnacional", argumentando que es crucial mantener un equilibrio entre las perspectivas transnacionales y un análisis cuidadoso de los contextos locales y nacionales.

De este modo, podemos afirmar que la historia transnacional ofrece un marco teórico y metodológico valioso para comprender procesos históricos complejos que trascienden las fronteras nacionales. Al enfocarse en las conexiones, flujos y redes que han dado forma a la historia, este enfoque proporciona nuevas perspectivas sobre eventos y procesos que las historias nacionales tradicionales no pueden explicar adecuadamente. Sin embargo, como con cualquier enfoque historiográfico, es importante utilizarlo de manera crítica y en conjunción con otras perspectivas para lograr una comprensión más completa y matizada del pasado.

2.2.3. Representaciones sociales:

Las representaciones sociales, un concepto crucial en el ámbito de las ciencias sociales, se pueden entender como las formas mediante las cuales las personas, al expresar sus pensamientos y percepciones a través del lenguaje, otorgan significado a la realidad que les rodea (Rojas, 2017; Espinoza et al., 2020; Esquivel & Calleja, 2020). Estas representaciones sociales tienen un impacto significativo en la forma en que las personas y grupos ven su entorno. También juegan un papel importante en la creación de nuevas interacciones sociales. Por lo tanto, es un proceso en constante cambio.

En este contexto, es fundamental comprender que las representaciones sociales no surgen de manera aislada ni se limitan únicamente al pensamiento individual. Como señala Araya (2002), las representaciones sociales buscan integrar dimensiones tanto individuales como colectivas, lo simbólico y lo social, así como la acción y el pensamiento. En otras palabras, estas representaciones sociales se construyen de

manera colectiva y son compartidas por grupos de personas con fines prácticos específicos. Estas representaciones se enmarcan en un proceso más amplio, que es la construcción de una realidad social común (Abric, 2001).

Si bien en la investigación de las representaciones sociales ha existido una tensión epistemológica clásica entre el enfoque centrado en el individuo y el enfoque centrado en la sociedad (Lynch, 2020), es esencial reconocer que estas representaciones no pueden ser comprendidas en su totalidad sin considerar ambos aspectos. Por un lado, es innegable que las experiencias y percepciones individuales influyen en la formación de las representaciones sociales. Sin embargo, estas representaciones trascienden el ámbito individual y se enraízan en la interacción social y la comunicación. Así, las representaciones sociales son una parte fundamental de la construcción de la realidad social y se nutren tanto de las experiencias individuales como de la interacción social y la comunicación. Su estudio y comprensión requieren considerar la dinámica entre lo individual y lo colectivo, lo simbólico y lo social, así como la acción y el pensamiento. Además, la influencia de los medios de comunicación y la prensa en la formación y difusión de estas representaciones sociales es un aspecto relevante que merece una atención especial en la investigación social.

En este contexto, cobra una importancia fundamental la noción de intersubjetividad, ya que las representaciones sociales se erigen como estructuras de naturaleza psicosocial que, como señala Beriain (1990), tienen la capacidad de representar el conocimiento socialmente compartido, dando lugar a formaciones discursivas que se presentan como campos relativamente autónomos cuando los significados sociales son reinterpretados. Esto es especialmente evidente en campos específicos, como la ciencia/tecnología, la moral/derecho o el arte/literatura. Así, se presentan como un concepto de naturaleza reconstructiva, con un enfoque en la identificación de los esquemas simbólicos que constituyen el conocimiento socialmente compartido. Estos esquemas simbólicos son fundamentales para comprender cómo las personas interpretan y dan sentido a su entorno social. Además, la noción de campos relativamente autónomos sugiere que las

representaciones sociales pueden desarrollarse de manera específica en diferentes áreas del conocimiento y la cultura, lo que subraya la importancia de considerar la diversidad de contextos en los que operan.

De este modo, consideramos que la intersubjetividad desempeña un papel central en la construcción y difusión de las representaciones sociales, ya que estas representaciones son productos del conocimiento compartido y se manifiestan a través de formaciones discursivas en diversos campos de la sociedad. Este enfoque de estudio de las representaciones sociales es esencial para comprender cómo las personas interpretan su entorno y cómo se desarrollan las concepciones y significados compartidos en diferentes contextos sociales y culturales.

2.2.4. Las redes transnacionales en la historiografía sobre la crisis peruana:

La crisis peruana de inicios de la década de 1930 se caracterizó por un intenso conflicto entre el gobierno de Luis Miguel Sánchez Cerro y el APRA, liderado por Víctor Raúl Haya de la Torre. Este enfrentamiento, que algunos historiadores han catalogado como una guerra civil (Sánchez, 1979), se manifestó a través de una serie de acontecimientos que marcaron profundamente la vida política y social del país. Entre estos eventos destacan las sublevaciones cívico-militares en diversas regiones, el atentado al presidente, la promulgación de la Ley de Emergencia y la denominada "Revolución de Trujillo".

La historiografía tradicional ha tendido a analizar este período desde una perspectiva que enfatiza su dinámica electoral e insurreccional (Funes, 2002). Sin embargo, en años recientes se ha desarrollado una historiografía más compleja que busca comprender este período desde múltiples ángulos. En este contexto, los sucesos de Trujillo han recibido una atención particular por parte de los historiadores. García-Bryce (2010) y Kapsoli (2017) han profundizado en el análisis de este evento crucial, explorando no solo su dinámica política y militar, sino también sus dimensiones sociales y culturales, así como su impacto a largo plazo en la historia peruana.

No obstante, para una comprensión más completa de este período, es fundamental considerar la dimensión transnacional del conflicto, particularmente a través del

estudio de las redes apristas internacionales. En este sentido, el concepto de "redes transnacionales" propuesto por Keck y Sikkink (1998) resulta útil para entender cómo el APRA logró construir y mantener conexiones que trascendían las fronteras nacionales. Estas redes, según las autoras, son formas de organización caracterizadas por patrones de comunicación e intercambio voluntario, recíproco y horizontal.

Investigadores como Pakkasvirta (2001), Bergel (2009), Melgar Bao (2018), Sessa (2013), Moraga (2009) y Hernández (2014) han realizado importantes contribuciones en este sentido, explorando cómo el APRA utilizó estas redes para difundir información, construir discursos y movilizar apoyo internacional. Bergel (2009), por ejemplo, ha analizado cómo estas redes permitieron al APRA construir una narrativa continental que trascendía los límites del nacionalismo peruano.

Estas redes transnacionales del aprismo desempeñaron un papel crucial en la circulación de información y en la construcción de discursos estratégicos que buscaban generar apoyo internacional. Como señala Melgar-Bao (2018), estas redes no solo facilitaron la difusión de noticias e interpretaciones sobre los acontecimientos en Perú, sino que también sirvieron como espacios de intercambio ideológico y de construcción de solidaridades internacionales.

El estudio de estas redes y su impacto permite comprender cómo el conflicto peruano se insertó en un contexto global más amplio. Como argumenta Sessa (2013), la circulación de información y discursos a través de estas redes influyó en la percepción del conflicto en diversos países, generando simpatías, debates y reacciones que a su vez tuvieron un impacto en el desarrollo del conflicto en Perú.

Este enfoque transnacional enriquece nuestra comprensión de la historia de este período y su proyección en el ámbito global. En este sentido, el análisis de cómo estos eventos fueron percibidos y discutidos en la arena internacional permite una comprensión más matizada de las dinámicas políticas de la época, tanto a nivel nacional como internacional (Moraga, 2009). Este enfoque, como sugiere Hernández (2014), permite comprender cómo los eventos en Perú se insertaron en

un contexto global más amplio, influenciando y siendo influenciados por procesos políticos, sociales e ideológicos que trascendían las fronteras nacionales.

De este modo, consideramos que el estudio de la crisis peruana de inicios de los años 30 desde una perspectiva que integre tanto su dinámica interna como sus dimensiones transnacionales ofrece una visión más rica y compleja de este período crucial en la historia del país.

2.3. Marco histórico:

2.3.1. Caracterización de la crisis peruana en la década de 1930

2.3.1.1. La crisis durante el gobierno de Augusto B. Leguía y su caída (1929-1930):

Augusto B. Leguía gobernó Perú en dos períodos: de 1908 a 1912 y de 1919 a 1930, este último conocido como el "Oncenio". Durante su segundo mandato, Leguía implementó un programa de modernización conocido como "Patria Nueva", que incluyó importantes obras públicas y la expansión de la burocracia estatal (Klarén, 2004). Sin embargo, su gobierno también se caracterizó por prácticas autoritarias y clientelistas.

La caída de Leguía en 1930 fue precipitada por varios factores. La crisis económica mundial de 1929 afectó severamente la economía peruana, basada en la exportación de materias primas. Además, el creciente descontento con las políticas autoritarias de Leguía y las acusaciones de corrupción generaron oposición tanto en sectores civiles como militares (Pease & Romero, 2013). La Gran Depresión, iniciada con el crack bursátil de 1929 en Estados Unidos, tuvo un impacto profundo en la economía peruana. Como país dependiente de la exportación de materias primas, Perú se vio severamente afectado por la caída de los precios internacionales y la contracción de la demanda global (Thorp, 1988).

Las exportaciones peruanas cayeron drásticamente: de 1928 a 1932, el valor de las exportaciones se redujo en un 72% (Thorp, 1988). Esto provocó una crisis fiscal, ya que los ingresos del gobierno dependían en gran medida de los impuestos a las exportaciones. La producción industrial también se contrajo, y el desempleo aumentó significativamente (Bardella, 1989). La crisis económica exacerbó las

tensiones sociales y políticas, contribuyendo a la caída del gobierno de Leguía y al posterior período de inestabilidad política (Klarén, 2004).

Al inicio de la década de 1930, Perú enfrentaba una situación social y económica crítica. La economía estaba en recesión debido a los efectos de la Gran Depresión. El desempleo era alto, especialmente en las áreas urbanas y en los enclaves mineros y agrícolas orientados a la exportación (Cotler, 1978). La crisis económica agudizó las desigualdades sociales existentes. La población indígena y campesina, que constituía la mayoría del país, continuaba viviendo en condiciones de pobreza y marginación. En las ciudades, la clase obrera y los sectores medios también sufrieron el impacto de la crisis (Klarén, 2004).

El 22 de agosto de 1930, el comandante Luis Miguel Sánchez Cerro lideró un golpe de Estado en Arequipa que rápidamente ganó apoyo nacional. Leguía intentó resistir, pero finalmente renunció el 25 de agosto. Fue arrestado y murió en prisión en 1932 (Klarén, 2004). Políticamente, el país estaba en un estado de agitación. La caída de Leguía había dejado un vacío de poder que diferentes facciones buscaban llenar. Nuevos movimientos políticos, como el APRA, emergían con propuestas de cambio radical, mientras que las élites tradicionales buscaban mantener su posición (Pease & Romero, 2013). En este contexto de crisis económica y agitación social, se gestaron las condiciones para el turbulento período político que caracterizaría a Perú durante los primeros años de la década de 1930.

2.3.1.2. El gobierno de Sánchez Cerro, el APRA y la crisis política entre 1930-1933:

La caída del gobierno de Augusto B. Leguía en 1930 marcó el inicio de un período turbulento en la historia política peruana, caracterizado por la figura controversial de Luis Miguel Sánchez Cerro y el surgimiento del APRA como una fuerza política significativa. Sánchez Cerro, un militar de carrera, emergió como líder del golpe de Estado que derrocó a Leguía el 22 de agosto de 1930, encabezando inicialmente una Junta Militar de Gobierno. Sin embargo, la presión popular lo obligó a renunciar en marzo de 1931, dando paso a una Junta Nacional de Gobierno transitoria presidida por David Samanez Ocampo (Klarén, 2004).

Las elecciones de 1931 marcaron un hito en la historia peruana, siendo las primeras con voto secreto y participación de partidos de masas. Sánchez Cerro, liderando la Unión Revolucionaria, se enfrentó principalmente a Víctor Raúl Haya de la Torre, fundador de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA). El APRA, fundado en 1924 en México, surgió como un movimiento político con una ideología antiimperialista y reformista, abogando por la unidad latinoamericana, la nacionalización de tierras e industrias, y la internacionalización del Canal de Panamá (Klarén, 2004). Su programa político, resonó fuertemente entre las clases trabajadoras y medias peruanas, desafiando el orden político tradicional.

La campaña electoral de 1931 fue intensa y polarizada, con Sánchez Cerro presentándose como el candidato del orden frente al supuesto "comunismo" del APRA. El 11 de octubre, Sánchez Cerro fue declarado ganador con el 50.75% de los votos, aunque el APRA denunció fraude electoral. Asumió la presidencia constitucional el 8 de diciembre de 1931, iniciando un gobierno caracterizado por políticas conservadoras y autoritarias (Ciccarelli, 1990).

En el ámbito económico, Sánchez Cerro enfrentó los efectos de la Gran Depresión con medidas ortodoxas como la reducción del gasto público y el mantenimiento del patrón oro, lo que profundizó la recesión (Thorp, 1988). En política interna, promulgó la Ley de Emergencia en 1932, que limitaba severamente las libertades civiles y otorgaba al gobierno amplios poderes para reprimir la oposición, principalmente dirigida contra el APRA y otros movimientos de izquierda.

La confrontación entre el gobierno de Sánchez Cerro y el APRA definió gran parte de este período. El APRA, que no reconoció la legitimidad de la victoria electoral de Sánchez Cerro, adoptó una postura de confrontación directa. Los conflictos más graves incluyeron la rebelión de la marinería en el Callao en mayo de 1932 y la revolución de Trujillo en julio del mismo año, una insurrección aprista que tomó control de la ciudad por varios días antes de ser brutalmente reprimida por el ejército (García-Bryce, 2010).

La respuesta del gobierno a estos desafíos fue incrementar la represión. Miles de apristas y otros opositores fueron encarcelados o exiliados. La Universidad de San

Marcos fue cerrada temporalmente y se impuso una estricta censura a la prensa. En marzo de 1932, Sánchez Cerro sobrevivió a un intento de asesinato perpetrado por un militante aprista, lo que intensificó aún más la represión contra el partido (Pease & Romero, 2013).

En política exterior, el gobierno de Sánchez Cerro tuvo que enfrentar el conflicto con Colombia por el territorio de Leticia, que escaló hasta convertirse en un enfrentamiento armado en 1932. Este conflicto sirvió para avivar el nacionalismo y temporalmente desviar la atención de los problemas internos (St John, 1999).

El gobierno de Sánchez Cerro terminó abruptamente el 30 de abril de 1933, cuando fue asesinado por un militante aprista durante una revista militar. Su muerte marcó el fin de uno de los períodos más turbulentos de la historia política peruana del siglo XX, caracterizado por la intensa confrontación entre un gobierno autoritario y un movimiento de masas emergente que desafiaba el orden establecido (Klarén, 2004).

El legado de este período fue profundo y duradero. La confrontación entre el APRA y las fuerzas conservadoras, iniciada durante el gobierno de Sánchez Cerro, continuaría definiendo la política peruana durante décadas. El APRA, a pesar de la represión, se consolidó como una fuerza política significativa, mientras que el estilo de gobierno autoritario de Sánchez Cerro sentó un precedente que sería seguido por futuros líderes militares. Este período turbulento de la historia peruana ilustra las tensiones y desafíos que enfrentaban muchos países latinoamericanos en la década de 1930, atrapados entre las demandas de cambio social y las resistencias del orden establecido.

2.3.2. Contexto internacional a inicios de la década de 1930:

2.3.2.1. Relaciones internacionales del Perú y América Latina en la década de 1930

La década de 1930 fue un período de significativa turbulencia política y económica en América Latina, caracterizado por la inestabilidad gubernamental, el surgimiento de movimientos populistas y nacionalistas, y los efectos devastadores de la Gran Depresión. Esta era vio el ascenso de líderes carismáticos y regímenes autoritarios

en varios países de la región, mientras que las estructuras económicas y sociales tradicionales se enfrentaban a desafíos sin precedentes.

En Argentina, el golpe militar de 1930 que derrocó al presidente Hipólito Yrigoyen marcó el inicio de la "Década Infame", un período de fraude electoral sistemático y dominio conservador. En Brasil, la Revolución de 1930 llevó a Getúlio Vargas al poder, inaugurando una era de populismo y nacionalismo económico que culminaría en el Estado Novo de 1937. México, bajo el liderazgo de Lázaro Cárdenas (1934-1940), experimentó una fase de reformas radicales, incluyendo la nacionalización del petróleo y una extensa reforma agraria (Bethell, 1998).

En este contexto regional de cambio y conflicto, Perú se vio envuelto en una disputa territorial con Colombia conocida como el conflicto de Leticia. Este enfrentamiento, que estalló en 1932, se centró en el control del trapezio amazónico, un área rica en recursos naturales. El conflicto tuvo sus raíces en el Tratado Salomón-Lozano de 1922, que Perú consideraba injusto y que había cedido el territorio de Leticia a Colombia (St John, 1999).

El 1 de septiembre de 1932, un grupo de civiles peruanos tomó control de Leticia, desencadenando una crisis diplomática que rápidamente escaló a un conflicto armado. El gobierno de Sánchez Cerro, enfrentando problemas internos, aprovechó la situación para avivar el nacionalismo y desviar la atención de las dificultades domésticas. Colombia, por su parte, vio el incidente como una violación de su soberanía y respondió con una movilización militar (Bákula, 2002).

El conflicto de Leticia tuvo implicaciones significativas para las relaciones internacionales del Perú durante este período. La disputa no solo tensó las relaciones con Colombia, sino que también afectó la posición del Perú en el escenario internacional. La Liga de las Naciones intervino en el conflicto, presionando a ambas partes para buscar una solución pacífica. Esta intervención internacional reflejaba la creciente interconexión de la política latinoamericana con los asuntos globales (St John, 1999).

Las relaciones del Perú con otros países de la región también se vieron afectadas. Chile, tradicional rival de Perú, observó el conflicto con preocupación, temiendo que pudiera alterar el equilibrio de poder regional. Brasil, compartiendo fronteras tanto con Perú como con Colombia, adoptó una postura de neutralidad, pero su vasta presencia amazónica lo convertía en un actor relevante en la disputa (Klarén, 2004).

El conflicto de Leticia finalmente se resolvió en 1934, ya bajo el gobierno de Óscar R. Benavides, sucesor de Sánchez Cerro. El acuerdo final reafirmó la validez del Tratado Salomón-Lozano, devolviendo Leticia a control colombiano. Este desenlace marcó un punto de inflexión en la política exterior peruana, señalando un alejamiento de las soluciones militares en favor de la diplomacia (St John, 1999).

En el contexto más amplio de las relaciones internacionales del Perú durante este período, el país se encontraba en una posición compleja. Por un lado, buscaba afirmar su soberanía y defender sus intereses territoriales, como se vio en el conflicto de Leticia. Por otro lado, la necesidad de atraer inversión extranjera y mantener relaciones comerciales favorables en medio de la Gran Depresión imponía límites a su política exterior.

Las relaciones con Estados Unidos, en particular, fueron de crucial importancia. A pesar de la retórica antiimperialista de movimientos como el APRA, los sucesivos gobiernos peruanos buscaron mantener relaciones cordiales con Washington, reconociendo la importancia del mercado estadounidense para las exportaciones peruanas y el papel de la inversión norteamericana en sectores clave de la economía (Klarén, 2004).

En resumen, la situación política en América Latina durante la década de 1930 se caracterizó por la inestabilidad y el surgimiento de nuevas fuerzas políticas y sociales. En este contexto, el Perú enfrentó desafíos tanto internos como externos, siendo el conflicto de Leticia con Colombia el más significativo de estos últimos. Este período vio al Perú navegando un complejo escenario internacional, buscando afirmar sus intereses nacionales mientras mantenía relaciones vitales con potencias regionales y globales en un mundo cada vez más interconectado y turbulento.

2.3.2.1. La situación de España a inicios de los años 30 y la Segunda República Española

Los años previos a la proclamación de la Segunda República Española estuvieron marcados por una profunda crisis política y social. La dictadura de Miguel Primo de Rivera, que había gobernado España desde 1923 con el apoyo inicial del rey Alfonso XIII, comenzó a desmoronarse a finales de la década de 1920. La Gran Depresión de 1929 golpeó duramente la economía española, exacerbando el descontento social y erosionando el apoyo al régimen. En enero de 1930, Primo de Rivera, enfrentando una creciente oposición tanto de sectores civiles como militares, se vio obligado a dimitir. El rey intentó restablecer el sistema constitucional anterior a la dictadura, nombrando al general Dámaso Berenguer como jefe de gobierno. Sin embargo, este período, conocido irónicamente como la "Dictablanda", no logró satisfacer las demandas de cambio político. La oposición republicana, socialista y de otras fuerzas progresistas se fortaleció, culminando en el Pacto de San Sebastián en agosto de 1930, que unió a diversas facciones antimonárquicas. El fracaso de la sublevación de Jaca en diciembre de 1930, aunque sofocada, evidenció la fragilidad del régimen monárquico y contribuyó a galvanizar el apoyo popular a la causa republicana (Juliá, 2009).

La situación de España a inicios de los años 30 estaba marcada por profundos cambios políticos y sociales que culminaron en la proclamación de la Segunda República Española en 1931. Este período representó un intento ambicioso de modernizar y democratizar España, enfrentando numerosos desafíos y generando intensos debates políticos.

La caída de la monarquía de Alfonso XIII y la proclamación de la Segunda República el 14 de abril de 1931 fueron el resultado de un proceso de desgaste del sistema monárquico, exacerbado por la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) y la incapacidad del régimen para hacer frente a los problemas económicos y sociales del país. Las elecciones municipales del 12 de abril de 1931, que dieron una victoria abrumadora a los candidatos republicanos en las grandes ciudades, precipitaron la

abdicación del rey y el establecimiento del nuevo régimen republicano (Casanova, 2007).

Los primeros años de la República, especialmente el período conocido como el "Bienio Reformista" (1931-1933), se caracterizaron por un ambicioso programa de reformas. Bajo el liderazgo de Manuel Azaña, el gobierno de coalición republicano-socialista emprendió una serie de medidas progresistas, incluyendo la reforma agraria, la separación Iglesia-Estado, la reforma militar, y la expansión de los derechos civiles y laborales. La Constitución de 1931 estableció un marco legal avanzado para la época, reconociendo el sufragio femenino y la autonomía regional (Jackson, 1965).

Sin embargo, estos esfuerzos reformistas enfrentaron una fuerte oposición de sectores conservadores, incluyendo la Iglesia Católica, los terratenientes y parte del ejército. Los principales desafíos y debates políticos de la época giraron en torno a cuestiones como la reforma agraria, la educación laica, los derechos de los trabajadores y la autonomía regional. La polarización política se intensificó, con la derecha acusando al gobierno de atentar contra la tradición española y la izquierda criticando la lentitud y timidez de las reformas (Preston, 1978).

La inestabilidad política marcó los años siguientes. El "Bienio Negro" (1933-1936) vio un giro conservador bajo los gobiernos de centro-derecha, que intentaron revertir muchas de las reformas del período anterior. Las tensiones sociales y políticas culminaron en la Revolución de Asturias de 1934, una insurrección obrera brutalmente reprimida por el gobierno. Las elecciones de 1936 dieron la victoria al Frente Popular, una coalición de izquierdas, pero la polarización política ya era extrema (Payne, 1993).

En cuanto a la política exterior, la Segunda República buscó una mayor integración de España en la comunidad internacional. Se adhirió a la Sociedad de Naciones y promovió una política de neutralidad y paz. Sin embargo, el contexto internacional de la década de 1930, marcado por el ascenso del fascismo en Europa, planteó desafíos significativos (Balfour & Preston, 1999).

Las relaciones con América Latina ocuparon un lugar especial en la política exterior republicana. La República buscó fortalecer los lazos culturales y económicos con las naciones hispanoamericanas, promoviendo una visión de comunidad hispánica basada en la igualdad y el respeto mutuo, en contraste con el paternalismo que había caracterizado las relaciones durante la monarquía. Se impulsaron intercambios culturales y académicos, y se buscó una mayor cooperación económica (Tabanera, 1996).

Esta política hacia América Latina se vio reflejada en iniciativas como la creación de la Junta de Relaciones Culturales, que promovía el intercambio intelectual y artístico. También se manifestó en la cobertura mediática de los asuntos latinoamericanos, como se evidencia en el interés de la prensa española por la situación política en países como Perú (Delgado, 1992).

Sin embargo, la profundización de estas relaciones se vio limitada por la inestabilidad interna de España y por la crisis económica global. Además, el estallido de la Guerra Civil Española en 1936 alteró dramáticamente la política exterior del país, dividiendo a la comunidad internacional y a las naciones latinoamericanas en su respuesta al conflicto (Pike, 1971).

En resumen, la Segunda República Española representó un período de intensa transformación y debate en la historia de España. Sus ambiciosos proyectos de reforma y su visión de una España moderna y democrática se enfrentaron a profundos desafíos internos y externos. En el ámbito internacional, y particularmente en sus relaciones con América Latina, la República buscó proyectar una nueva imagen de España, más igualitaria y cooperativa. Sin embargo, la creciente polarización política interna y el turbulento contexto internacional de los años 30 limitaron el alcance de estas aspiraciones y, finalmente, condujeron al trágico desenlace de la Guerra Civil.

2.3.2.2. Las relaciones entre Perú y España:

La década de 1930 marcó un periodo de crisis internas tanto en el Perú como en España, lo que afectó significativamente sus relaciones bilaterales. En el Perú, la revolución de Luis M. Sánchez Cerro en agosto de 1930 inició una etapa de

inestabilidad política (Martínez Rianza & Moreno Cebrián, 2007). Sánchez Cerro estableció como lineamiento principal de su política exterior el restablecimiento del prestigio internacional del Perú, condenando las políticas de sometimiento a potencias extranjeras (Novak Talavera, 2001).

Sin embargo, su gobierno se caracterizó por una gran inestabilidad interna y persecución de opositores, particularmente del líder aprista Víctor Raúl Haya de la Torre. Esto generó preocupación en España, donde autoridades y medios de prensa siguieron de cerca la situación. El presidente de las Cortes Constituyentes españolas, Julián Besteiro, llegó a pedir explicaciones al Congreso peruano en 1932 sobre la situación legal de Haya de la Torre (Novak Talavera, 2001; Martínez Rianza & Moreno Cebrián, 2007).

Tras el asesinato de Sánchez Cerro en abril de 1933, asumió la presidencia el mariscal Óscar R. Benavides. Durante su gobierno, si bien el Perú logró insertarse en el sistema económico internacional gracias a la diversidad de sus exportaciones (caucho, azúcar, algodón, lana, petróleo, cobre y plata), sus principales mercados seguían siendo Estados Unidos y Gran Bretaña (Ruigómez Gómez, 1992, citado en Novak Talavera, 2001).

Por su parte, España atravesaba su propia crisis política y económica. La proclamación de la Segunda República en abril de 1931 fue seguida de un periodo de inestabilidad y polarización política (Martínez Rianza & Moreno Cebrián, 2007). Además, la crisis económica interna, agravada por el crack de 1929, limitaba las posibilidades de incrementar las relaciones comerciales con el Perú (Novak Talavera, 2001).

A pesar de este contexto complicado, hacia finales de la primera mitad de la década se realizaron algunos esfuerzos para fomentar el intercambio comercial bilateral. En 1935, el Perú estableció cuotas para la importación de productos manufacturados de algodón procedentes de España, mientras que España concedió al Perú un cupo de 3,000 quintales métricos para la importación de café. Estas medidas buscaban intensificar un intercambio comercial que hasta entonces había sido "excesivamente reducido" (Novak Talavera, 2001).

Es importante señalar que durante este periodo, el comercio entre ambos países era muy limitado. Entre 1914 y 1929, las exportaciones españolas al Perú representaban solo el 2% del total de las importaciones peruanas, en comparación con el 55% de Estados Unidos y el 30% de Gran Bretaña. Por su parte, las exportaciones peruanas a España solo representaban el 0.4% del total de sus exportaciones (Martínez Riaza, 2006).

En síntesis, si bien en este periodo se inició una ampliación de la agenda bilateral entre Perú y España, las crisis políticas y económicas en ambos países impidieron que esta se extendiera significativamente al plano económico. Las relaciones comerciales entre ambas naciones durante estos años fueron prácticamente inexistentes, limitándose la ampliación de la agenda al ámbito político y cultural (Novak Talavera, 2001; Bonilla, 2014).

2.4. Definiciones operacionales:

- a) **Crisis:** Situación singular e histórica que sugiere distintas alternativas y reclama una decisión radical (Svampa, 2016). En el contexto de esta investigación, se refiere específicamente a la crisis política peruana durante el gobierno de Sánchez Cerro (1931-1933).
- b) **Representaciones sociales:** Formas mediante las cuales las personas, al expresar sus pensamientos y percepciones a través del lenguaje, otorgan significado a la realidad que les rodea (Rojas, 2017). En este estudio, se enfoca en las representaciones construidas y difundidas por la prensa española sobre la crisis peruana.
- c) **Prensa:** Medio de comunicación que no solo informa sobre eventos, sino que participa activamente en la construcción de significados políticos y culturales (Caimari, 2018). En esta investigación, se analiza específicamente la prensa española de 1931-1933.
- d) **Historia transnacional:** Enfoque historiográfico que examina los vínculos, flujos y patrones que operan por encima, a través y más allá de los países (Saunier, 2013). Este concepto es fundamental para entender las

interacciones entre los contextos español y peruano en la construcción de representaciones sobre la crisis.

- e) **Estereotipos:** Imágenes o ideas aceptadas de manera común por un grupo o sociedad con carácter aparentemente inmutable (Bernal, 2022). En este estudio, se analizan los estereotipos sobre Perú y América Latina reforzados o desafiados en la prensa española.
- f) **Narrativas:** Formas de contar o relatar eventos, que en el contexto de esta investigación se refieren a los discursos construidos en la prensa española sobre la crisis peruana.
- g) **Contexto político-social:** Marco de circunstancias políticas y sociales que influyen en un evento o proceso histórico. En este caso, se consideran los contextos de España (Segunda República) y Perú (gobierno de Sánchez Cerro) como factores que influyen en las representaciones mediáticas.
- h) **Redes transnacionales:** Formas de organización caracterizadas por patrones de comunicación e intercambio voluntario, recíproco y horizontal que trascienden las fronteras nacionales (Keck & Sikkink, 1998). En esta investigación, se examina su papel en la circulación de información y construcción de representaciones sobre la crisis peruana.

CAPÍTULO III

MÉTODO

3.1. Tipo de investigación

Esta tesis se considera de tipo básica porque tiene como objetivo principal ampliar y profundizar en el conocimiento sobre un problema –en este caso de carácter histórico- específico (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2020), en este caso, la crisis política en el Perú durante el gobierno de Sánchez Cerro y su representación en la prensa española de 1931 a 1933. La investigación se enfoca en la exploración y comprensión de fenómenos históricos sin un propósito directo de aplicación práctica inmediata. Su finalidad radica en contribuir al desarrollo de la base de conocimientos en el campo de la historia y la historiografía.

3.2. Diseño de la investigación

Se emplea un enfoque cualitativo porque se busca comprender en profundidad los discursos y representaciones presentes en la prensa española de la época. Se analizarán narrativas, perspectivas y contextos culturales, políticos y sociales mediante un proceso de interpretación y análisis cualitativo (Hernández et al., 2014). Este enfoque es adecuado para abordar cuestiones complejas relacionadas con la construcción de significados y representaciones históricas.

La investigación no se basa en la manipulación controlada de variables ni en la aplicación de intervenciones experimentales. En lugar de ello, se realiza un estudio histórico basado en el análisis de fuentes primarias, específicamente, periódicos de la época. El enfoque no experimental es coherente con la naturaleza de la investigación histórica, que se centra en la comprensión y la interpretación de eventos pasados.

El nivel de investigación es descriptivo, ya que se busca proporcionar una descripción detallada y precisa de cómo se construyeron y transmitieron los discursos y representaciones sobre la crisis política en el Perú durante el gobierno de Sánchez Cerro en la prensa española entre 1931 y 1933. El énfasis recae en la

presentación de hechos, narrativas y perspectivas, sin buscar establecer relaciones de causa y efecto ni proponer generalizaciones más allá del contexto específico.

3.3. Población y muestra

La población objetivo de esta investigación está compuesta por los documentos de prensa publicados en periódicos españoles entre los años 1931 y 1933 que hacen referencia a la crisis política en el Perú durante el gobierno de Luis Miguel Sánchez Cerro los cuales obtendremos de la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España (<https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/advanced>) Esta población se compone de una amplia gama de publicaciones que abarcan diferentes perspectivas, enfoques y temas relacionados con la crisis peruana en la prensa española de la época.

Dado que se trata de una investigación histórica y documental, se empleará un muestreo no probabilístico a discreción del investigador para seleccionar los documentos específicos que serán objeto de análisis. La selección de la muestra se basará en criterios de inclusión y exclusión para garantizar la relevancia y representatividad de los materiales elegidos. Los criterios de inclusión y exclusión son los siguientes:

Criterios de Inclusión:

- **Periódicos Españoles:** Los documentos seleccionados deben haber sido publicados en periódicos españoles entre 1931 y 1933. Esta inclusión se justifica debido a que se busca analizar la representación mediática en la prensa española de la época.
- **Relevancia para la Crisis Peruana:** Los documentos deben contener información, discursos o representaciones relacionados con la crisis política en el Perú durante el gobierno de Sánchez Cerro. Esto implica que deben abordar temas, eventos o figuras relevantes para la comprensión de dicha crisis.
- **Diversidad de Fuentes:** Se seleccionarán documentos de diferentes periódicos españoles para obtener una muestra diversa y representativa

de la cobertura mediática de la crisis. Esto permitirá considerar diversas perspectivas y enfoques editoriales.

Criterios de Exclusión:

- **Documentos No Relevantes:** Se excluirán los documentos que no estén directamente relacionados con la crisis peruana o que no aporten información significativa para los objetivos de la investigación.
- **Fuentes No Españolas:** Los documentos publicados en fuentes no españolas o en otros idiomas diferentes al español no serán considerados en la muestra, ya que el enfoque de esta investigación se centra en la prensa española.
- **Documentos Ilegibles o Inaccesibles:** Se excluyen los documentos que no estén disponibles en un formato legible o que no puedan ser accesibles a través de los recursos disponibles en la Biblioteca Nacional de España.

La selección de la muestra se realizará de manera deliberada y cuidadosa, siguiendo estos criterios de inclusión y exclusión para garantizar la calidad y la pertinencia de los materiales que serán analizados en el estudio. Esta muestra permitirá abordar de manera efectiva los objetivos de la investigación y proporcionar una representación adecuada de la cobertura mediática de la crisis peruana en la prensa española de la época.

Aplicando los criterios de inclusión y exclusión se seleccionaron los periódicos siguientes:

- Ahora (1931-1933).
- El Siglo Futuro (1932).
- El Heraldo de Madrid (1931-1933).
- Revista de las Españas (1931-1933).
- La Voz (1931-1933).
- El Liberal (1931-1933).

- El Sol (1931-1933).
- Luz (1931-1933).
- La Revista Blanca (1931-1933).
- La Libertad (1931-1933).
- La Nación (1931-1933)

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Análisis Documental: Como técnica, el análisis documental se utilizará para examinar los materiales de acuerdo con la guía previamente establecida. Esto incluirá la identificación de temas, discursos, figuras políticas y eventos clave relacionados con la crisis política en el Perú. El análisis documental permitirá organizar y estructurar los materiales de manera sistemática y eficiente, en línea con las categorías definidas en la guía.

Guía de Análisis Documental: Como instrumento de recolección de datos, se utilizará una guía de análisis documental que servirá como un marco estructurado para la revisión y catalogación de los documentos. Esta guía proporcionará pautas y categorías específicas para registrar metadatos y detalles relevantes de los textos de la prensa española.

3.5. Procesamiento y análisis de datos

- Transcripción completa de textos: Se realizará la transcripción completa y precisa de los textos de la prensa española seleccionados. Esto garantizará que los materiales estén disponibles en formato digital y sean legibles para su posterior análisis.
- Categorización de contenido: Se categorizarán los contenidos de los textos según temas, discursos, figuras políticas y eventos clave relacionados con la crisis política en el Perú. Esta categorización permitirá organizar y estructurar los materiales de manera temática y facilitará su análisis.

- **Análisis de contenido:** Se aplicará el análisis de contenido como técnica central para comprender las narrativas y perspectivas presentes en la prensa española de la época. Se identificarán patrones temáticos, enfoques editoriales y representaciones históricas. El análisis cualitativo se llevará a cabo guiado por las preguntas de investigación y permitirá una interpretación en profundidad de los datos.
- **Contextualización histórica:** Se contextualizarán los discursos y representaciones de la prensa española en el contexto político, social y cultural tanto de España como del Perú en la década de 1930. Esto implicará la revisión de fuentes secundarias que proporcionen información sobre los eventos y acontecimientos relevantes en ambos países durante ese periodo.
- **Análisis comparativo:** Se realizará un análisis comparativo de los discursos y representaciones encontrados en diferentes periódicos españoles. Esto permitirá identificar similitudes y diferencias en la cobertura mediática y las perspectivas editoriales, enriqueciendo así la comprensión de cómo se abordó la crisis peruana en la prensa española.
- **Interpretación histórica:** Se aplicará la interpretación histórica como una técnica fundamental para analizar el significado y el contexto de los datos recopilados. Se buscará responder a las preguntas de investigación, explorar las motivaciones detrás de los discursos y representaciones, y ofrecer una interpretación en profundidad de cómo se construyeron los discursos sobre la crisis política en el Perú en el contexto transatlántico.

Estas técnicas de procesamiento y análisis de datos se utilizarán de manera integrada para abordar los objetivos de la investigación y proporcionar una visión completa de la representación mediática de la crisis en el Perú durante el gobierno de Sánchez Cerro en la prensa española de 1931 a 1933.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

4.1. Caracterización de las fuentes hemerográficas

La investigación se basa en el análisis de 127 artículos procedentes de 11 publicaciones españolas diferentes, que cubren el período de 1931 a 1933. La distribución de estos artículos por publicación es la siguiente:

Tabla 1. Distribución de artículos seleccionados

Periódico	Nº de artículos seleccionados	% del total de artículos seleccionado
El Heraldo de Madrid	15 artículos	(11.8%)
Revista de las Españas	8 artículos	(6.3%)
La Voz	18 artículos	(14.2%)
El Liberal	22 artículos	(17.3%)
El Sol	25 artículos	(19.7%)
La Revista Blanca	12 artículos	(9.4%)
Luz	7 artículos	(5.5%)
La Libertad	11 artículos	(8.7%)
Ahora	3 artículos	(2.4%)
El Siglo Futuro	2 artículos	(1.6%)
La Nación	4 artículos	(3.1%)

Nota. Elaboración propia

La Tabla 1 presenta la distribución de 127 artículos seleccionados para la investigación, provenientes de 11 publicaciones españolas diferentes durante el período de 1931 a 1933. Esta tabla muestra el nombre de cada publicación, el número de artículos seleccionados de cada una y el porcentaje que estos representan del total de artículos analizados.

Entre las publicaciones analizadas, El Sol contribuyó con el mayor número de artículos (25), representando el 19.7% del total. Le siguen El Liberal con 22 artículos (17.3%) y La Voz con 18 artículos (14.2%). En el otro extremo, El Siglo Futuro aportó solo 2 artículos (1.6%), siendo la publicación con menor representación en la muestra.

Por otro lado, las publicaciones analizadas representan un espectro diverso de orientaciones políticas y estilos periodísticos:

Tabla 2. Orientación política y características principales de los periódicos seleccionados

Característica	Periódicos
Izquierda republicana y socialista (gran tirada)	El Liberal, La Libertad, La Voz
Centro-izquierda republicano (gran tirada)	El Sol, El Herald de Madrid
Centro-izquierda republicano (nueva creación)	Luz
Centro-derecha moderado (nueva creación)	Ahora
Derecha conservadora y monárquica	La Nación, El Siglo Futuro
Publicaciones anarquistas (revista cultural)	La Revista Blanca
Revista cultural de orientación liberal	Revista de las Españas

Nota. Elaboración propia

La tabla presenta una clasificación integral de las 11 fuentes hemerográficas analizadas en la investigación, combinando su orientación política con sus características principales. Esta clasificación revela varios aspectos importantes sobre el panorama de la prensa española durante el periodo estudiado:

- La muestra abarca un amplio espectro político, desde la izquierda republicana y socialista hasta la derecha conservadora y monárquica,

incluyendo posiciones de centro y publicaciones anarquistas. Esto sugiere un análisis equilibrado que considera múltiples perspectivas políticas.

- La mayoría de las publicaciones de gran tirada se alinean con posiciones de izquierda o centro-izquierda republicanas, reflejando el clima político de la Segunda República Española.
- La inclusión de periódicos de "nueva creación" como Luz y Ahora indica la dinámica cambiante del panorama mediático durante este período de transformación política.
- La muestra incluye tanto periódicos de gran tirada como revistas culturales, lo que permite un análisis que abarca tanto la opinión pública general como discursos más especializados o intelectuales.
- La presencia de publicaciones de derecha conservadora y monárquica muestra la persistencia de estas voces en el debate público, a pesar del cambio de régimen.

Los artículos analizados se pueden categorizar en los siguientes tipos:

Tabla 3. Tipología de artículos

Tipo de artículo	% de artículos
Noticias de actualidad	52%
Editoriales y artículos de opinión	30%
Reportajes en profundidad	12%
Entrevistas	4%
Otros (cartas al editor, manifiestos):	2%

Nota. Elaboración propia

Esta tabla presenta la distribución porcentual de los tipos de artículos analizados. Muestra que la mayoría (52%) son noticias de actualidad, seguidas por editoriales y artículos de opinión (30%). Los reportajes en profundidad, entrevistas y otros tipos de artículos representan porcentajes menores.

Los artículos abordan una variedad de temas relacionados con la crisis peruana, con los siguientes siendo los más recurrentes:

Tabla 4. Temáticas predominantes

Temática	% de artículos
Gobierno de Sánchez Cerro y su política interior	35%
Conflicto con Colombia por Leticia	20%
Movimiento aprista y oposición política	25%
Relaciones hispano-peruanas	10%
Situación económica y social del Perú	10%

Nota. Elaboración propia

Esta tabla muestra los temas más recurrentes en los artículos analizados. El gobierno de Sánchez Cerro y su política interior es el tema más tratado (35%), seguido por el movimiento aprista y la oposición política (25%), y el conflicto con Colombia por Leticia (20%).

La cobertura varía significativamente según la orientación editorial de cada publicación

Tabla 5. Perspectivas editoriales:

Perspectiva	Descripción
Publicaciones liberales/republicanas	Tienden a ser más críticas con el gobierno de Sánchez Cerro y muestran simpatía hacia la oposición.
Publicaciones conservadoras	Ofrecen una visión más favorable del gobierno peruano y expresan preocupación por la influencia de movimientos de izquierda.
Revistas culturales	Proporcionan análisis más profundos y contextualizados, a menudo enmarcando la crisis peruana en tendencias más amplias de la política latinoamericana.

Nota. Elaboración propia

Esta tabla describe cómo varía la cobertura según la orientación editorial de cada publicación. Muestra que las publicaciones liberales/republicanas tienden a ser más críticas con el gobierno de Sánchez Cerro, mientras que las conservadoras ofrecen una visión más favorable. Las revistas culturales, por su parte, proporcionan análisis más profundos y contextualizados.

Esta caracterización de las fuentes hemerográficas proporciona un marco para comprender la diversidad y complejidad de la cobertura de la crisis peruana en la prensa española del período. La variedad de publicaciones, tipos de artículos y perspectivas editoriales refleja la riqueza del debate público español sobre los acontecimientos en Perú y, por extensión, sobre las relaciones hispanoamericanas en un momento de transformación política tanto en España como en América Latina.

4.2. Principales narrativas y discursos sobre la crisis peruana construidos en la prensa española entre 1931 y 1933.

4.2.1. Representaciones de la inestabilidad política

La representación de la inestabilidad política peruana en la prensa española entre 1931 y 1933 se enmarca en un contexto histórico y teórico complejo. Este periodo coincide con transformaciones significativas tanto en Perú como en España. En Perú, la caída de la dictadura de Augusto B. Leguía en 1930 había dejado un vacío de poder que diferentes facciones buscaban llenar (Pease & Romero, 2013). Simultáneamente, España experimentaba su propia transición con el advenimiento de la Segunda República en abril de 1931. Este paralelismo histórico proporcionó un terreno fértil para la construcción de narrativas y representaciones que trascendían las fronteras nacionales.

La prensa española, en su cobertura de la crisis peruana, actuó como un agente activo en la construcción y difusión de representaciones sociales. Una de las representaciones más prominentes de la inestabilidad política peruana fue la de una sucesión interminable de golpes de Estado. Esta narrativa se ejemplifica con mayor nitidez en un artículo publicado por El Liberal el 10 de marzo de 1931:

El Perú está gobernado por una nueva Junta provisional, la quinta de las constituidas en un lapso de tiempo no mayor de una quincena. ¿Será esta

Junta la definitiva, dentro de su provisionalidad, o la derribará mañana otro cuartelazo? He aquí un vaticinio al que no se arriesgaría el más versado en las interioridades de la política peruana. (El Liberal, 10 de marzo de 1931, p. 1)

Este pasaje no solo describe la situación en Perú, sino que construye una imagen de inestabilidad crónica que resonaba profundamente con los temores de la sociedad española. La referencia a múltiples juntas provisionales en un corto período refleja la realidad histórica del Perú post-Leguía, caracterizada por una rápida sucesión de gobiernos (Klarén, 2004). Además, esta representación se puede comprender como una tendencia de la prensa a simplificar y dramatizar realidades complejas.

Otra representación significativa fue la de la inestabilidad como producto de la reacción autoritaria. La Revista Blanca, en su edición del 15 de octubre de 1932, ofreció un ejemplo paradigmático:

La reacción continúa en el Perú, al extremo que el dictador ordenó la clausura de la Universidad de San Marcos y la expulsión de todas las autoridades universitarias; lo mismo fueron cerrados otros varios centros culturales, con el pretexto de que las cátedras de enseñanza pedagógica constituyen una amenaza para el «orden público» y para la paz social» (La Revista Blanca, 15 de octubre de 1932, pp. 316-317).

Este extracto refleja las tensiones reales entre el gobierno de Sánchez Cerro y la oposición, particularmente el APRA. El cierre de la Universidad de San Marcos fue un evento histórico significativo que simbolizó la intensificación de la represión gubernamental (García-Bryce, 2010). Esta representación se enmarca en lo que Caimari (2018) ha descrito como la construcción de lazos simbólicos transnacionales, vinculando las luchas por la libertad en Perú con preocupaciones similares en la España republicana, puesto que como ha documentado Azcárate (2021), aun cuando en el bienio reformista se gobernó con el apoyo de las izquierdas, se produjo una represión violenta a los movimientos insurreccionales.

Una tercera representación crucial fue la de la inestabilidad como resistencia a la normalización constitucional. El Sol, en su edición del 14 de mayo de 1931, articuló esta perspectiva: "Sin embargo, la Junta de gobierno tropieza con estos disturbios, dignos de condenación, provocados por quienes no se resignan a que la constitucionalidad y la equidad los desplacen y les quiten toda beligerancia. Realidad ingrata, pero explicable, ya que germina en los males peruanos" (El Sol, 14 de mayo 1931, p. 8).

Este pasaje refleja las tensiones reales en el proceso de transición democrática en Perú. La referencia a "quienes no se resignan" a la constitucionalidad podría aludir tanto a los seguidores del depuesto régimen de Leguía como a sectores radicales que veían la transición como insuficiente. Esta narrativa se alinea con lo que Penagos (2012) ha identificado como la tendencia de la prensa a servir como espacio de circulación de diversos discursos sociales y políticos, en este caso, articulando un debate sobre la naturaleza y los desafíos de la transición democrática. Para comprender mejor ello, es necesario anotar que la Constitución promulgada durante el primer periodo de la Segunda República no fue un documento de consenso, sino que enfrentó dura y diversa oposición (Palacios, 2016).

Es crucial entender estas representaciones en el marco de la historia transnacional, como propone Saunier (2013). La cobertura de la crisis peruana en la prensa española no solo informaba sobre eventos distantes, sino que contribuía a la construcción de un imaginario compartido sobre los desafíos de la democracia y el autoritarismo en el mundo hispano. Esto es particularmente relevante considerando que tanto Perú como España estaban atravesando procesos de transición democrática tras períodos de autoritarismo, con sus propios vaivenes respecto al endurecimiento de sus políticas represivas contra la oposición.

Además, estas representaciones de la inestabilidad peruana servían como un espejo en el que la sociedad española podía reflexionar sobre sus propios desafíos políticos. La España de la Segunda República, como el Perú, estaba embarcada en un complejo proceso de redefinición política y social (Casanova, 2007). Las

narrativas sobre la inestabilidad peruana, por lo tanto, no solo informaban sobre una realidad distante, sino que también proporcionaban un marco interpretativo para entender y debatir los propios desafíos políticos de España. A través de narrativas que enfatizaban la sucesión de golpes de Estado, la reacción autoritaria y la resistencia a la normalización constitucional, la prensa española no solo informaba sobre los eventos en Perú, sino que también contribuía a la formación de un imaginario político compartido en el mundo hispano.

4.2.2. Discursos sobre la figura de Sánchez Cerro

Una de las representaciones de Sánchez Cerro fue la de reformador democrático. Esta narrativa se ejemplifica en un artículo de El Sol del 13 de noviembre de 1931: "Sánchez Cerro, el caudillo de la revolución de las represalias triunfó al amparo del civilismo insurrecto; y triunfó en las elecciones más legales que se hayan celebrado en el Perú" (El Sol, 13 de noviembre de 1931, p.6).

Este discurso presenta a Sánchez Cerro como un líder que combina legitimidad revolucionaria y democrática. La referencia a las "elecciones más legales" es particularmente significativa, ya que refleja el contexto histórico de las elecciones de 1931, que marcaron un hito en la historia peruana al ser las primeras con voto secreto y participación de partidos de masas (Klarén, 2004). Esta representación se alinea con lo que Araya (2002) describe como el proceso de objetivación en la formación de representaciones sociales, donde conceptos abstractos como "democracia" se materializan en figuras concretas.

Sin embargo, esta imagen coexistía con representaciones más críticas. La Libertad, en su edición del 30 de septiembre de 1932, presentó a Sánchez Cerro como un déspota tiránico:

Que apoyamos al escritor Ghiraldo en esta polémica con el ministro, porque todo lo que ha dicho es absolutamente cierto, y, a la vez, le prometemos los datos suficientes para que prosiga su campaña ante la opinión española contra los crímenes cometidos por la tiranía que encabeza el déspota Sánchez Cerro(La Libertad, 30 de setiembre de 1932, p.7).

Esta caracterización refleja las tensiones reales del gobierno de Sánchez Cerro, marcado por medidas autoritarias como la Ley de Emergencia de 1932 (Pease & Romero, 2013). La presentación de Sánchez Cerro como "déspota" se enmarca en lo que Van Dijk (2019) identifica como el uso de categorías polarizadas en el discurso político, donde los actores son presentados en términos extremos.

Una tercera representación significativa fue la de Sánchez Cerro como líder patriótico. El Sol informó el 22 de febrero de 1933: "Una manifestación patriótica integrada por unas cien mil personas ha recorrido las principales calles de Lima reivindicando la propiedad de Leticia para el Perú. El Presidente de la República, Sr. Sánchez Cerro, y el alcalde de Lima han pronunciado discursos patrióticos" (El Sol, 22 de febrero de 1933, p. 8).

Esta representación debe entenderse en el contexto del conflicto de Leticia con Colombia, que Sánchez Cerro utilizó para avivar el nacionalismo y desviar la atención de los problemas internos (St John, 1999). Este discurso ilustra lo que Caimari (2018) describe como la tendencia de la prensa a construir narrativas que trascienden lo nacional, en este caso, vinculando el nacionalismo peruano con debates más amplios sobre soberanía e identidad nacional.

Finalmente, encontramos la representación de Sánchez Cerro como militar incompetente. El Liberal, el 3 de marzo de 1931, escribió:

Pero ya se ha visto que Sánchez Cerro no es ni valeroso. Los primeros tiros de Arequipa le decidieron a renunciar a su proyecto de perpetuarse en el poder. La persistencia de la rebeldía le movió a ensayar un soborno. Al ver que ni concesiones ni dádivas aplacaban la indignación nacional, ha abandonado su puesto sin gallardía ni decencia (El Liberal, 3 marzo 1931, p. 1).

Esta narrativa refleja las tensiones y desafíos reales que Sánchez Cerro enfrentó durante su gobierno, incluyendo levantamientos militares y civiles (Cicarelli, 1990). La caracterización de Sánchez Cerro como falto de valor y propenso al soborno se

alineada con lo que Rojas (2017) describe como la construcción de representaciones sociales a través de la atribución de características personales a figuras políticas.

Estas diversas representaciones de Sánchez Cerro en la prensa española no solo reflejaban la complejidad de la situación política peruana, sino que también la tensión entre liderazgo democrático y tendencias autoritarias, la relación entre militarismo y política, y el papel del nacionalismo en la consolidación del poder político eran temas igualmente relevantes en la España de la Segunda República.

Además, la cobertura de Sánchez Cerro ilustra lo que Saunier (2013) describe como la naturaleza transnacional de la producción de conocimiento político. Los discursos sobre Sánchez Cerro no solo informaban sobre un líder extranjero, sino que contribuían a un debate más amplio sobre la naturaleza del liderazgo político en sociedades en transición democrática.

De esta manera, los discursos sobre Sánchez Cerro en la prensa española de 1931-1933 revelan la complejidad de las representaciones políticas en un contexto transnacional. Lejos de presentar una imagen unificada, estos discursos oscilaban entre visiones de un reformador democrático, un déspota tiránico, un líder patriótico y un militar incompetente. Esta multiplicidad de representaciones no solo reflejaba la complejidad de la figura de Sánchez Cerro y de la situación política peruana, sino que también servía como un espejo en el que la sociedad española podía reflexionar sobre sus propios desafíos políticos en un momento de profunda transformación.

4.2.3. Representaciones sobre el APRA y la oposición

Las representaciones del APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana) y la oposición al gobierno de Sánchez Cerro en la prensa española fueron complejas y multifacéticas. Una de las representaciones más controvertidas del APRA fue su caracterización como un movimiento fascista. Esta narrativa se ejemplifica claramente en un artículo de El Sol del 8 de marzo de 1932: "La A. P. R. A. no se ha inspirado en Moscou, desde luego. Donde se ha iniciado es en Roma. Su mentor no ha sido Lenín, sino Mussolini. O, si le parece al Sr. Cossio del Pomar más adecuado, Hitler." (El Sol, 8 de marzo de 1932, p. 12)

Esta caracterización del APRA como un movimiento de inspiración fascista es particularmente significativa y debe entenderse en el contexto histórico de la época. El APRA, fundado por Víctor Raúl Haya de la Torre en 1924, emergió como un movimiento político con una ideología antiimperialista y reformista (Klarén, 2004). Sin embargo, su estructura organizativa y su retórica nacionalista llevaron a algunos observadores a establecer paralelos con movimientos fascistas europeos (Finchelstein, 2018). Esta representación refleja lo que Van Dijk (2019) describe como la tendencia a categorizar movimientos políticos complejos en términos de ideologías familiares, incluso cuando estas categorizaciones pueden ser simplistas o engañosas.

Otra narrativa significativa presentaba al APRA como una amenaza al orden público. El mismo artículo de El Sol del 8 de marzo de 1932 continuaba: "No creemos que al Sr. Cossío del Pomar se le ocurra mandarnos otra carta en defensa del partido aprista después del crimen que ha intentado contra Sánchez Cerro, tras unos conatos más o menos importantes de revolución, sin motivo político alguno justificado." (El Sol, 8 de marzo de 1932, p. 12)

Esta representación del APRA como una fuerza desestabilizadora debe entenderse en el contexto de los eventos de 1932, incluyendo el intento de asesinato contra Sánchez Cerro y la revolución de Trujillo (García-Bryce, 2010). La caracterización del APRA como una fuerza que recurre a la violencia "sin motivo político alguno justificado" refleja lo que Araya (2002) describe como el proceso de anclaje en la formación de representaciones sociales, donde nuevos fenómenos se interpretan en términos de categorías preexistentes de orden y caos.

Sin embargo, estas representaciones negativas coexistían con narrativas más positivas que presentaban al APRA como un partido democrático reformista. El Sol, en su edición del 18 de abril de 1933, ofreció una perspectiva más matizada: "Tienen especial interés en manifestar que son injustas las acusaciones que se les hacen de que son un partido comunista, ya que el punto esencial de su programa económico no pasa de considerar la idea de una remota socialización de las fuentes de riqueza como una cosa deseable." (El Sol, 18 de abril de 1933, p. 12)

Esta representación del APRA como un partido reformista moderado refleja los esfuerzos del movimiento por posicionarse como una alternativa democrática viable. La mención de la "remota socialización" como parte de su programa económico sugiere un intento de situar al APRA en el espectro político entre el capitalismo liberal y el comunismo revolucionario. Esta narrativa se alinea con lo que Bergel (2019) ha descrito como los esfuerzos del APRA por construir una identidad política distintivamente latinoamericana, que trascendiera las categorías políticas europeas tradicionales.

Es importante notar que estas diversas representaciones del APRA en la prensa española no solo reflejaban la complejidad del movimiento y de la situación política peruana, sino que también servían como un prisma a través del cual la sociedad española podía reflexionar sobre sus propios debates políticos. Las tensiones entre reforma y revolución, la relación entre nacionalismo y socialismo, y el papel de los movimientos de masas en la política eran temas igualmente relevantes en la España de la Segunda República. Además, los discursos sobre el APRA no solo informaban sobre un movimiento político peruano, sino que contribuían a un debate más amplio sobre la naturaleza de la política de masas y el futuro de la democracia en sociedades en transición.

De este modo, las narrativas sobre el APRA y la oposición en la prensa española de 1931-1933 revelan la complejidad de las representaciones políticas en un contexto transnacional. Lejos de presentar una imagen unificada, estos discursos oscilaban entre visiones del APRA como un movimiento fascista, una amenaza al orden público y un partido democrático reformista. Esta multiplicidad de representaciones no solo reflejaba la complejidad del APRA y de la situación política peruana, sino que también servía como un espejo en el que la sociedad española podía reflexionar sobre sus propios desafíos políticos en un momento de profunda transformación.

4.2.4. Percepciones de la violencia y represión

Las percepciones de la violencia y la represión en el Perú durante el gobierno de Sánchez Cerro constituyeron un tema central en la cobertura de la prensa española

entre 1931 y 1933. Una de las representaciones más impactantes de la violencia fue la descripción de terror indiscriminado. La Libertad, en su edición del 20 de octubre de 1932, publicó un testimonio desgarrador:

Trujillo ha pasado seis días de luto y sangre que jamás olvidaremos sus moradores. Al escuchar el ruido de la metralla gubernamental sobre la ciudad indefensa, parecía que la vida se acababa. Cuando los aviones de guerra volaron sobre el perímetro central arrojando sus bombas, el terror fue indescriptible (La Libertad, 20 de octubre de 1932, p. 3)

Este relato vívido de la represión en Trujillo debe entenderse en el contexto de la insurrección aprista de julio de 1932, un evento que marcó un punto de inflexión en la polarización política del Perú (García-Bryce, 2010). La descripción detallada de la violencia estatal, incluyendo el uso de aviación militar contra civiles, muestran el interés de la prensa a enfocarse en aspectos dramáticos y emocionales de los eventos políticos, contribuyendo así a la construcción de una narrativa de crisis y conflicto.

Otra representación significativa fue la de la represión como ejecuciones masivas. La Revista Blanca, en su edición del 15 de noviembre de 1932, ofreció una perspectiva crítica:

Esta noticia causó horror hasta a las mismas clases conservadoras de este continente, pero las protestas no alcanzaron a tener las proporciones a que debieran haber llegado; pues este horripilante acontecimiento debiera poner de pie en un airado gesto de condenación a todos los habitantes de este continente contra el bárbaro gobernante peruano y su séquito de asesinos legales. Es de esperar, sin embargo, que la sangre de esos 44 caídos abone la tierra para que el proletariado y los hombres libres de América unan sus fuerzas para oponerse a la ira de los buitres gubernamentales que pretenden saciar sus apetitos con la sangre de los pueblos. (La Revista Blanca, 15 de noviembre de 1932, p.374-375)

Este pasaje hace referencia a las ejecuciones masivas que siguieron a la revolución de Trujillo, un evento que Klarén (2004) describe como un punto de no retorno en la radicalización del conflicto entre el gobierno de Sánchez Cerro y el APRA. La caracterización de las ejecuciones como "horripilante acontecimiento" y la referencia a "asesinos legales" ejemplifica lo que Van Dijk (2019) describe como el uso de lenguaje hiperbólico en el discurso político para enfatizar la gravedad de las acciones del oponente.

Es crucial entender estas representaciones de violencia y represión en el marco más amplio de la historia cultural de la prensa. Como señala Bergel (2018), la prensa no solo refleja eventos, sino que participa activamente en la construcción de significados políticos. En este caso, las narrativas de violencia en Perú servían no solo para informar, sino también para alimentar debates sobre la naturaleza del poder político y los límites de la autoridad estatal, temas igualmente relevantes en la España republicana.

Además, estas representaciones de violencia y represión en Perú resonaban con las experiencias históricas recientes de España. La memoria de la represión durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) y los temores sobre la posibilidad de un retroceso autoritario en la joven República española, sobre todo por los sucesos de violencia como resultado de la represión estatal a la oposición durante el bienio reformista (Azcárate, 2021), proporcionaban un marco interpretativo a través del cual se leían los eventos peruanos. Así, la Segunda República española se caracterizó por una constante tensión entre fuerzas democratizadoras y tendencias autoritarias (Casanova (2007), un conflicto que se veía reflejado y amplificado en la cobertura de la crisis peruana.

En este sentido, estas representaciones, lejos de ser meros reportes de eventos distantes, se convirtieron en herramientas para interpretar y debatir cuestiones fundamentales sobre la naturaleza del poder político, los límites de la autoridad estatal y los desafíos de la construcción democrática. La violencia y la represión en Perú se convirtieron así en un poderoso símbolo de los peligros del autoritarismo,

alimentando debates más amplios sobre la naturaleza de la democracia y el papel del Estado en la sociedad, tanto en América Latina como en España.

4.3. Interrelación entre los contextos políticos y sociales de España y Perú y la representación de la crisis peruana en la prensa española.

4.3.1. Influencia del contexto político español en la cobertura

La proclamación de la Segunda República en abril de 1931 coincidió con el inicio del período de estudio, creando un paralelo temporal que influyó significativamente en la percepción de los eventos peruanos. Como señala Casanova (2007), la España de la Segunda República estaba embarcada en un ambicioso proyecto de modernización y democratización, enfrentando numerosos desafíos y generando intensos debates políticos. Este contexto de cambio y experimentación democrática en España proporcionó un marco interpretativo para entender y analizar los acontecimientos en Perú.

Sin embargo, es crucial entender que este período estuvo marcado por una profunda crisis del liberalismo clásico y un debate intenso sobre la naturaleza de la democracia. Como señala Manuel Álvarez (2011), existía una tensión fundamental entre dos visiones de la República: una que buscaba una ruptura radical con el pasado y otra que abogaba por una transición más gradual y conciliadora.

Esta tensión se reflejó claramente en la cobertura de la crisis peruana. Un ejemplo claro de cómo el contexto español influyó en la cobertura de la crisis peruana se encuentra en un artículo publicado en *El Sol* el 18 de abril de 1933: "En los últimos meses han llegado a España muchos miembros del partido aprista, porque, según declaran públicamente, el régimen esencialmente democrático de nuestra nación contribuye grandemente a hacer agradable su estancia aquí" (*El Sol*, 18 de abril de 1933, p. 12).

Este pasaje revela cómo la autopercepción de España como un régimen democrático, a partir de medios como *El Sol*, influyó en la manera en que se representaba su relación con los actores políticos peruanos. La acogida de exiliados apristas en España no solo se presentaba como un hecho noticioso, sino como una validación del carácter democrático del nuevo régimen español. Esta representación

muestra cómo los eventos en un país se utilizan para reforzar narrativas sobre la identidad nacional en otro (Caimari, 2018).

Por otro lado, los sectores más moderados y conservadores dentro del campo republicano español tendían a ver la situación peruana con más cautela, enfatizando la necesidad de estabilidad y orden. Esta visión se alineaba con lo que Álvarez (2011) identifica como la postura de figuras como Niceto Alcalá-Zamora o Miguel Maura, quienes abogaban por una "República conservadora" que pudiera integrar a un espectro más amplio de la sociedad española.

4.3.2. Paralelismos entre la situación política española y peruana

La prensa española de 1931-1933 estableció significativos paralelismos entre la situación política de España y Perú, particularmente en lo referente a la lucha contra el autoritarismo. Estas comparaciones reflejan lo que Hobsbawm (1998) ha denominado como la "era de las catástrofes", un período caracterizado por la inestabilidad política y la lucha entre fuerzas democráticas y autoritarias a nivel global. Un ejemplo paradigmático de esta representación se encuentra en un artículo publicado en *La Voz* el 5 de abril de 1933:

Las juventudes de América latina se sienten identificadas con la juventud española; comprenden que las anima el mismo ideal de renovación humana, de solidaridad social y de nueva orientación de la cultura (...), y en España contribuyó eficazmente con su gallardía y su arrojo al advenimiento de la República, que está siendo un ideal de abnegación y de sacrificio en Venezuela, y en el Perú, y ha germinado ya líderes como Haya de la Torre, como Manuel Seoane y Luis Heysen, que batallan denodadamente contra la dictadura de Sánchez Cerro (*La Voz*, 5 de abril de 1933, p. 3).

Este discurso establece un claro paralelismo entre los movimientos juveniles y progresistas de España y América Latina, específicamente Perú. La lucha contra el autoritarismo se presenta como un esfuerzo compartido, trascendiendo las fronteras nacionales. El uso de términos como "ideal de renovación humana" y "solidaridad social" refleja lo que Mosse (2005) ha descrito como la nueva política del siglo XX,

caracterizada por la movilización de masas y la apelación a ideales de transformación social radical.

Es particularmente significativa la referencia a líderes específicos del APRA como Haya de la Torre, Seoane y Heysen. Al presentarlos como ejemplos de la lucha contra la "dictadura de Sánchez Cerro", el artículo establece un paralelo directo entre la oposición al autoritarismo en Perú y los ideales republicanos españoles. La prensa española, al establecer estos paralelismos, no solo informaba sobre eventos distantes, sino que contribuía activamente a la formación de lo que Beriain (1990) ha llamado "esquemas simbólicos" que constituyen el conocimiento socialmente compartido. La prensa, actuando como un agente en la construcción de representaciones sociales, contribuyó a la formación de lo que Rojas (2017) ha descrito como formas de expresar pensamientos y percepciones que otorgan significado a la realidad circundante, en este caso, una realidad política percibida como compartida entre España y Perú.

4.3.3. Redes intelectuales y políticas transnacionales

La prensa española de 1931-1933 reveló la existencia y la importancia de redes intelectuales y políticas transnacionales que conectaban España y Perú, así como otros países de América Latina. Estas redes, que se enmarcan en lo que Keck y Sikkink (1998) han definido como redes transnacionales de defensa, se caracterizaron por patrones de comunicación e intercambio voluntario, recíproco y horizontal que trascendían las fronteras nacionales.

El activismo aprista transnacional, como manifestación de estas redes, se evidenció en la cobertura de El Sol:

Los partidos apristas de Madrid y París lanzan un manifiesto contra la guerra por la posesión de Leticia [...] Cuenta el aprismo con grupos en casi todos los países suramericanos, especialmente en Santiago, Guayaquil, Buenos Aires, Panamá, Méjico y Habana. El Comité que funcionaba en Arica ha sido disuelto recientemente por el Gobierno chileno, con motivo del reciente golpe contra el Gobierno del coronel Sanchez Cerro, encabezado por el

comandante Jiménez, quien se había convertido recientemente al aprismo (El Sol, 8 de marzo de 1932, p. 12).

Este discurso ilustra lo que Bergel (2009) ha identificado como la construcción de una narrativa continental por parte del APRA (en este caso sería transcontinental), que trascendía los límites del nacionalismo peruano. La presencia de comités apristas en diversas ciudades refleja lo que Melgar-Bao (2003) ha descrito como la formación de redes de exilio y militancia transnacional, que facilitaban la circulación de ideas y prácticas políticas en el espacio latinoamericano.

La solidaridad intelectual transnacional se manifestó en una instancia reportada por el Heraldo de Madrid:

En estos días los intelectuales españoles han cursado la siguiente instancia al actual presidente del Perú, Sr. Sánchez Cerro: «Excelentísimo señor: Los que suscriben, escritores y artistas de España, confiados en el alto espíritu de justicia y de reparación que anima al nuevo Gobierno del Perú, se dirigen a vucencia, respetuosamente, solicitando que nuestro compañero don Pablo Abril de Vivero, secretario que fué de la Legación de esa República en Madrid, sea rehabilitado en su situación oficial. [...]» (Heraldo de Madrid, 08 de enero de 1931, p. 2).

Esta acción de los intelectuales españoles se enmarca en lo que Sessa (2013) ha analizado como la circulación de información y discursos a través de redes transnacionales, que influyó en la percepción del conflicto en diversos países. Además, refleja lo que Martínez Rianza (2006) ha descrito como los intentos de la España republicana por redefinir sus relaciones con América Latina en términos de igualdad y cooperación cultural.

Las redes estudiantiles transnacionales se evidenciaron en un artículo de La Revista Blanca:

La Unión Libre Universitaria conoce bien la situación de fuerza y opresión en que el país se desenvuelve, dentro de la cual este hecho tiene los caracteres de tantos otros que forman el ambiente de violencia en que la

garantía de la libertad es un reclamo nacional. [...] La U. L. U., que los sabe vinculados al estudiantado y organismo de izquierda de la Argentina (Seoane es secretario de la Unión Latino-Americana, director del periódico Renovación; Heysen, graduado en la Universidad de la Plata y ex presidente de la Federación Universitaria de esa ciudad), en permanente acción continental, por la fraternización y confederación de los pueblos de América y en direcciones espirituales y políticas concordantes, les hace llegar su solidaridad (La Revista Blanca, 15 mayo de 1931, pp. 591-592).

Este discurso ilustra lo que Pakkasvirta (2001) ha estudiado como la dimensión transnacional del aprismo, que se manifestaba no solo en la esfera política, sino también en la académica y estudiantil. La mención de figuras como Seoane y Heysen demuestra cómo estas redes facilitaban el intercambio de ideas y la formación de liderazgos transnacionales. En el contexto histórico del período de entreguerras, estas redes intelectuales y políticas transnacionales jugaron un papel crucial en la circulación de ideas y la formación de solidaridades internacionales.

En este sentido, la construcción de redes intelectuales y políticas transnacionales, tal como se refleja en la prensa española de 1931-1933, demuestra la complejidad de las interacciones transnacionales en el período de entreguerras. Estas redes no solo facilitaron el flujo de información y análisis sobre la crisis peruana, sino que también contribuyeron a la formación de lo que Anderson (1983) ha llamado "comunidades imaginadas" a escala transnacional, redefiniendo las relaciones entre España y América Latina en un momento de profunda transformación política y social.

4.3.4. Interacciones transnacionales hispano-peruanas y su influencia en la cobertura mediática

El artículo publicado en El Sol el 12 de mayo de 1932 representa un punto de inflexión crucial en la construcción discursiva de la crisis peruana en la prensa española. Este texto no solo informa sobre los acontecimientos en Perú, sino que también revela las complejas dinámicas de poder y representación que operaban en el espacio transnacional hispano-peruano:

El Sr. García Irigoyen, secretario de la Legación del Perú, nos ruega la publicación de la siguiente carta: [...] En la edición de hoy de su importante diario, y con el epígrafe de "La agitación en el Perú. El diputado "aprista" Sr. Seoane hace a un constituyente español importantes declaraciones", se publican párrafos de una carta que el diputado del Apra (...) dirige al diputado español Sr. Suárez Picallo. Con tal motivo, el señor ministro me ordena dirigirme a usted, rogándole la publicación de la presente, en que se hace la necesaria rectificación a las aseveraciones contenidas en la carta de Seoane, y añadiendo, para la mejor comprensión de la actualidad peruana, lo que Intencionalmente calla aquel señor (El Sol, 12 de mayo de 1932, p. 5).

La intervención del secretario de la Legación del Perú, Sr. García Irigoyen, solicitando la publicación de una carta de rectificación, es particularmente significativa. Este acto ejemplifica lo que Archenti (2013) denomina "luchas por la representación legítima", donde diferentes actores compiten por el derecho a definir y representar la realidad social y política. En este caso, observamos una pugna entre la narrativa del APRA, representada por Seoane, y la versión oficial del gobierno peruano, encarnada en la figura del diplomático.

El lenguaje utilizado por García Irigoyen es revelador. La frase "lo que intencionalmente calla aquel señor" sugiere una acusación de omisión deliberada por parte de Seoane, lo que a su vez implica una disputa sobre la veracidad y completitud de las representaciones de la situación peruana en la esfera pública española. Este conflicto discursivo se alinea con lo que Van Dijk (1999) describe como "estrategias de deslegitimación" en el discurso político, donde se busca socavar la credibilidad del oponente para imponer la propia narrativa.

La mención del diputado español Sr. Suárez Picallo añade otra capa de complejidad a este intercambio transnacional. Su participación sugiere la existencia de redes políticas e intelectuales que trascendían las fronteras nacionales. Estas redes facilitaban la circulación de ideas y representaciones entre España y Perú, contribuyendo a la formación de un espacio público hispanoamericano.

El papel de *El Sol* en este intercambio merece un análisis detallado. Al publicar tanto la carta original de Seoane como la rectificación de la Legación peruana, el periódico se posiciona como un foro de debate transnacional. Esta práctica refleja lo que Habermas (1986) describe como la función de la prensa en la creación de una esfera pública, en este caso, una esfera pública transnacional hispano-peruana. El periódico no solo informa, sino que también media y estructura el debate político entre actores de ambos lados del Atlántico.

Es importante contextualizar este intercambio en el marco más amplio de las relaciones hispano-peruanas de la época. Como señala Martínez Rianza (2006), la Segunda República española buscaba redefinir sus relaciones con América Latina, alejándose del paternalismo característico del período monárquico. La disposición de *El Sol* a dar voz a diferentes actores peruanos puede interpretarse como una manifestación de esta nueva política de apertura y diálogo.

Asimismo, este episodio ilustra la complejidad de la diplomacia cultural en el período de entreguerras. Como argumenta Delgado Gómez-Escalonilla (1992), la diplomacia española de la época buscaba proyectar una nueva imagen de España en América Latina, utilizando la prensa y los intercambios culturales como herramientas de soft power. La intervención de la Legación peruana en *El Sol* puede verse como una respuesta a esta estrategia, buscando influir en la opinión pública española sobre los asuntos peruanos.

En conclusión, este artículo de *El Sol* representa un microcosmos de las complejas interacciones transnacionales que caracterizaban la cobertura de la crisis peruana en la prensa española. Revela las tensiones entre diferentes actores por controlar la narrativa sobre Perú, la existencia de redes políticas e intelectuales transnacionales, y el papel de la prensa como mediadora en estos debates. Este análisis subraya la importancia de considerar las representaciones mediáticas no solo como reflejos de la realidad, sino como productos de complejas negociaciones y luchas por el poder simbólico en un espacio transnacional.

4.4. Imágenes y estereotipos sobre Perú y América Latina que se reforzaron o desafiaron en la prensa española como resultado de la cobertura de la crisis política peruana.

4.4.1. Representaciones de la democracia y autoritarismo en América Latina

La construcción discursiva de la democracia y el autoritarismo en América Latina en la prensa española de este período revela una compleja interacción entre los imaginarios preexistentes sobre la región y las nuevas realidades políticas que estaban emergiendo. Un ejemplo paradigmático de esta complejidad se encuentra en un artículo publicado en El Sol el 30 de julio de 1932:

Y no es este de la guerra el sumo mal posible. El sumo mal sobrevendría de la guerra, y sería la Implantación violenta del comunismo en países que por su grado de cultura y por su estructura racial y económica no están aptos aún para ensayarlo a la manera rusa. El ministro argentino del Interior acusaba ayer al Uruguay de complicidad en la propaganda que Rusia hace en América. No es del caso decir si la acusación es justa o no lo es. Pero sí es oportuno recordar que un diario bonaerense publicó meses pasados una estadística pavorosa de páginas subversivas que, en varios idiomas, se editaban y leían en la República Argentina. En el Perú, pese a las confusiones voluntarias o involuntarias, no es sólo el "aprisimo" la fuerza que combate al Gobierno del comandante Sánchez Cerro; lo es también el comunismo, que poco tiene que ver en finalidad con la doctrina de Haya de la Torre (El Sol, 30 de julio de 1932, p. 3).

Este texto es rico en implicaciones para nuestro análisis. En primer lugar, la referencia a la "implantación violenta del comunismo" revela una ansiedad profunda sobre la estabilidad política en América Latina. Esta narrativa se alinea con lo que se comprende como un período caracterizado por la percepción de crisis permanente y la amenaza de revoluciones radicales (Hobsbawm, 1998).

La mención de la "estructura racial y económica" como factor que hace a estos países "no aptos" para el comunismo es particularmente reveladora. Este discurso refleja la persistencia de lo que Quijano (2000) ha denominado la colonialidad del poder, un sistema de clasificación social basado en la idea de raza que continúa

influyendo en las percepciones sobre América Latina mucho después del fin del colonialismo formal.

La distinción que el artículo establece entre el aprismo y el comunismo es crucial. Refleja un intento de la prensa española por comprender y categorizar los nuevos movimientos políticos latinoamericanos que no se ajustaban fácilmente a las taxonomías políticas europeas tradicionales. Esta dificultad de categorización se alinea con lo que Bergel (2019) ha descrito como la naturaleza híbrida y *sui generis* de movimientos como el APRA, que combinaban elementos de nacionalismo, antiimperialismo y reformismo social de una manera que desafiaba las categorías políticas convencionales.

El texto también revela una percepción de América Latina como un espacio de contagio ideológico, donde las ideas "subversivas" circulan libremente entre países. Es importante contextualizar estas representaciones en el marco de la propia experiencia española. La Segunda República estaba enfrentando sus propios desafíos en términos de estabilidad democrática y amenazas autoritarias. De este modo, el bienio reformista en España estuvo marcado por intensos debates sobre la naturaleza de la democracia y los límites del cambio social (Casanova, 2007). La cobertura de la situación en América Latina, por lo tanto, no solo informaba sobre realidades distantes, sino que también servía como un espejo en el que se reflejaban y debatían los propios dilemas políticos españoles.

La representación de América Latina como un escenario de ciclos perpetuos de dictaduras y revoluciones fue otro tema presente en la prensa española de la época. Un ejemplo paradigmático de esta narrativa se encuentra en un artículo publicado en *El Sol* el 7 de abril de 1931: "La inquietud rebelde cunde en Hispanoamérica. Se levantan: Uriburu, cuando Irigoyen malgobierna a la Argentina; Ibáñez, cuando Alessandri especula en Chile; Sánchez Cerro, cuando Leguía arruina al Perú..." (*El Sol*, 7 abril 1931, p. 1)

Este fragmento es particularmente revelador de la construcción discursiva de la política latinoamericana en la prensa española. La frase "La inquietud rebelde cunde en Hispanoamérica" establece de inmediato un tono de inestabilidad y agitación

generalizada, sugiriendo una visión de la región como un todo homogéneo caracterizado por la turbulencia política. El uso del verbo "cunde" es significativo, evocando la imagen de una enfermedad o plaga que se propaga. Esta metáfora médica implica una visión de la inestabilidad política como una condición inherente a la región, casi biológica en su inevitabilidad.

La enumeración de los líderes políticos (Uriburu, Ibáñez, Sánchez Cerro) y sus predecesores (Irigoyen, Alessandri, Leguía) establece un patrón narrativo que refuerza la idea de un ciclo inexorable de autoritarismo y revolución. Esta representación se corresponde con lo que Ansaldi y Giordano (2012) una alternación en la historia latinoamericana entre períodos de orden autoritario y caos revolucionario.

Es crucial notar cómo el artículo caracteriza a cada régimen precedente: Irigoyen "malgobierna", Alessandri "especula", Leguía "arruina". Estas caracterizaciones negativas sirven para justificar implícitamente los levantamientos posteriores, presentándolos como respuestas casi inevitables a la mala gestión anterior. Este discurso refleja lo que Knight (2001) ha descrito como la lógica del caudillismo en la representación de la política latinoamericana, donde cada nuevo líder se presenta como un salvador necesario frente a la corrupción o incompetencia de su predecesor.

La yuxtaposición de estos tres casos (Argentina, Chile y Perú) en una sola frase crea una impresión de simultaneidad y universalidad en la experiencia política latinoamericana. Esta generalización ignora las particularidades de cada contexto nacional, reforzando un estereotipo de homogeneidad regional que Quijano (2000) ha identificado como un residuo del pensamiento colonial en la percepción europea de América Latina.

Es importante contextualizar esta representación en el marco de la propia experiencia española. En este contexto, la representación de la inestabilidad latinoamericana podría interpretarse no solo como un comentario sobre la realidad de ultramar, sino también como una reflexión indirecta sobre los propios desafíos políticos de España. Como señala Casanova (2007), la transición española a la

democracia estaba cargada de ansiedades sobre la estabilidad del nuevo régimen y los peligros del autoritarismo.

La simplificación de complejos procesos políticos en una narrativa de ciclos de dictadura y revolución también refleja las limitaciones del periodismo de la época para captar las particularidades de la realidad latinoamericana. Así, la prensa de principios del siglo XX a menudo recurría a esquemas narrativos simplificados para hacer inteligibles realidades políticas distantes y complejas para sus lectores (Caimari, 2018). De esta manera, las representaciones de la democracia y el autoritarismo en América Latina en la prensa española durante este período revelan una compleja interacción entre estereotipos arraigados y nuevas realidades políticas.

4.4.2. Estereotipos sobre la inestabilidad política latinoamericana

El artículo publicado en El Sol el 8 de marzo de 1932 ofrece una representación paradigmática de América Latina como una región caracterizada por una inestabilidad política crónica, atribuida principalmente al fenómeno del personalismo:

Es triste, triste el espectáculo que con frecuencia ofrecen al mundo las Repúblicas hispánicas de allende en el mar. O se duermen bajo los Dictadores o batallan en continuas rivalidades interiores. (...) El personalismo lo envenena todo. Y el quítate tú para ponerme yo parece ser la única norma seria de política que impulsan los hombres representativos (...) La frecuencia de estos sucesos en América, debiera hacer pensar que acaso fuese un remedio eficaz la supresión del régimen presidencialista, que hace recaer en una sola persona todos los resortes y todas las prerrogativas del Poder. (El Sol, 8 de marzo de 1932, p. 12)

Este discurso es extraordinariamente rico en su construcción de estereotipos sobre la política latinoamericana. La repetición enfática de "triste" al inicio del pasaje establece un tono de lamento y desaprobación, sugiriendo una posición de superioridad moral del observador español frente a la realidad latinoamericana. Esta postura se alinea con lo que Pratt (2008) ha denominado la mirada imperial, una

perspectiva que construye al "otro" latinoamericano como objeto de escrutinio y juicio moral.

La metáfora del "personalismo" que "envenena todo" es crucial en esta representación. El uso de lenguaje médico para describir fenómenos políticos es una estrategia discursiva que, como señala Nouzeilles (2000), ha sido recurrente en la representación de América Latina, patologizando sus procesos sociales y políticos. Esta metáfora del envenenamiento sugiere una visión de la política personalista como una fuerza corrosiva que contamina todo el cuerpo político.

La frase "quítate tú para ponerme yo" como la "única norma seria de política" es una caricaturización mordaz de la política latinoamericana, reduciéndola a una lucha egoísta por el poder personal. Esta representación se alinea con lo que O'Donnell (2022) ha descrito como la democracia delegativa, un concepto que critica la tendencia en América Latina a concentrar el poder en figuras presidenciales fuertes, en detrimento de las instituciones democráticas.

La propuesta de suprimir el régimen presidencialista como "remedio eficaz" revela una visión determinista de las instituciones políticas. Esta perspectiva ignora los complejos factores históricos, sociales y económicos que subyacen a la inestabilidad política, reduciendo el problema a una cuestión de diseño institucional. Como argumenta Negretto (2013), esta visión simplista de la relación entre instituciones y estabilidad política ha sido una constante en los debates sobre reforma política en América Latina.

El artículo de El Liberal del 3 de marzo de 1931 ofrece otra perspectiva estereotípica de América Latina, enfocándose en la desigualdad social y la opresión política:

Pero nadie ignora que en estas tierras [América Latina], como en todas partes, existe una burguesía absorbente y explotadora, que vive en la opulencia y su proletariado que trabaja afanosamente careciendo hasta de lo más indispensable para satisfacer las más perentorias necesidades de la vida, y que en estas comarcas impera una despótica tiranía gubernamental

que pretende ahogar todo hálito de justicia y de reivindicación humana. (El Liberal, 3 marzo 1931, p. 1)

Este discurso construye una imagen de América Latina caracterizada por una profunda polarización social y una opresión política sistemática. La representación de una "burguesía absorbente y explotadora" en contraste con un "proletariado que trabaja afanosamente" evoca una visión marxista de la sociedad latinoamericana, reduciendo su complejidad social a un antagonismo de clase binario. Esta simplificación se alinea con lo que Friggeri (2022) ha criticado como la tendencia eurocéntrica a aplicar categorías de análisis social europeas a realidades latinoamericanas sin considerar adecuadamente sus especificidades históricas y culturales. Es crucial notar cómo este discurso, al tiempo que critica las desigualdades y la opresión en América Latina, las presenta como fenómenos casi naturales o inevitables de la región. La frase "nadie ignora" sugiere una aceptación generalizada de esta realidad, reforzando el estereotipo de América Latina como un espacio de injusticia social y política endémica.

De esta manera, estos dos discursos, aunque diferentes en su enfoque, contribuyen a reforzar estereotipos arraigados sobre la inestabilidad política y social de América Latina en el imaginario español. Presentan una visión de la región como un espacio de caos político, personalismo exacerbado, desigualdad social profunda y opresión gubernamental sistemática. Estas representaciones, al simplificar realidades complejas y diversas, no solo informaban al público español sobre América Latina, sino que debatían los propios temores y aspiraciones políticas de España en un momento de profunda transformación.

4.4.3. Imágenes del Perú como nación

La Revista Blanca, en su edición del 15 de octubre de 1932, ofrece una representación paradigmática del Perú como una nación caracterizada por un contraste dramático entre un pasado glorioso y un presente decadente:

Este pueblo, que era el más civilizado y más libre que encontraron los españoles en este continente cuando la conquista, tiene la desgracia, desde hace tres lustros, de vivir bajo el dominio de una bárbara tiranía peor que

en los tiempos medioevales; el pueblo peruano sufrió doce años largos la tiranía del dictador Leguía (...), hasta que el coronel Sánchez Cerro (...) aprovechó el entusiasmo popular para hacerse elegir presidente constitucional del citado país para convertirse más tarde en un bárbaro dictador peor que su antecesor que redujo a aquel pueblo descendiente de los incas en una colonia de verdaderos esclavos apasionados a su desenfadada tiranía. (La Revista Blanca, 15 de octubre de 1932, pp. 316-317)

Este discurso es extraordinariamente rico en su construcción de la imagen del Perú. La referencia al Perú precolombino como "el más civilizado y más libre" que encontraron los españoles evoca el mito del "buen salvaje" y la idealización del imperio incaico que, como señala Ríos (2021), ha sido una constante en la representación occidental del Perú desde el siglo XVI. Esta idealización del pasado incaico se alinea con lo que Salazar (2021) ha sido atribuida a lecturas que se hacen desde el humanismo europeo, donde las culturas indígenas son romantizadas y al mismo tiempo relegadas a un pasado irrecuperable.

El contraste entre este pasado glorioso y el presente "bárbaro" es particularmente significativo. La caracterización de la tiranía contemporánea como "peor que en los tiempos medioevales" no solo sugiere una regresión histórica, sino que también refleja lo que Samour (2024) ha identificado como la tendencia eurocéntrica a medir el progreso de otras sociedades en términos de etapas históricas europeas.

La metáfora del pueblo peruano reducido a "una colonia de verdaderos esclavos", esta imagen no solo evoca la historia colonial del Perú, sino que también sugiere una continuidad entre la opresión colonial y las dictaduras modernas. Como argumenta Cotler (1978), esta percepción de continuidad entre el colonialismo y las estructuras de poder republicanas ha sido una constante en el análisis de la política peruana.

El artículo publicado en El Sol el 3 de abril de 1931 ofrece otra perspectiva sobre el Perú, enfocándose en su inestabilidad política crónica:

[...] Vive el Perú un lapso de sorpresas desconcertantes y de situaciones paradójicas. Para volver a la normalidad legal que destruyó la Dictadura fue menester apelar a medios de violencia; estos medios de violencia rompieron los cauces que arbitrariamente abrió y mantiene abierto el Gobierno de Leguía, y la ruptura de estos cauces hizo incontenible el desborde de todas las corrientes vitales de la nacionalidad, que al entrenchocar han formado un remolino que hoy juega con el Perú. (El Sol, 3 de abril de 1931, p. 5)

Este discurso construye una imagen del Perú como un país atrapado en un ciclo de violencia e inestabilidad. La metáfora del "remolino" que "juega con el Perú" sugiere una nación a merced de fuerzas políticas incontrolables. Esta representación se alinea con una visión de la historia peruana como una serie de oportunidades perdidas y crisis recurrentes. Es importante contextualizar este discurso en el marco histórico específico. El artículo fue publicado poco después del derrocamiento de Leguía y en medio de la turbulenta transición que llevaría a la elección de Sánchez Cerro.

En este sentido, estas representaciones del Perú en la prensa española construyen una imagen compleja y a menudo contradictoria de la nación. Por un lado, se presenta al Perú como heredero de un pasado glorioso pero atrapado en un presente de decadencia y opresión. Por otro lado, se le representa como un escenario de constante inestabilidad y violencia política. Estas imágenes no solo informaban al público español sobre la realidad peruana, sino que también reflejaban y reforzaban ciertos estereotipos sobre América Latina en general como hemos visto anteriormente.

4.2. Contrastación de hipótesis

La contrastación de la hipótesis de esta investigación requiere un análisis profundo que contemple no solo la confirmación o refutación de la proposición inicial, sino también una evaluación crítica de cómo los resultados obtenidos se alinean con los objetivos planteados y contribuyen a nuestra comprensión de las dinámicas transnacionales en la construcción de representaciones mediáticas.

La hipótesis postulaba que la representación de la crisis política peruana durante el gobierno de Sánchez Cerro (1931-1933) en la prensa española estuvo significativamente influenciada por los contextos políticos y sociales de España y Perú, contribuyendo a la construcción y reforzamiento de imágenes y estereotipos sobre Perú y América Latina en el imaginario español. Tras un análisis exhaustivo de las fuentes hemerográficas y la interpretación de los resultados, podemos afirmar que esta hipótesis se confirma en sus aspectos fundamentales, aunque con importantes matices y complejidades que enriquecen nuestra comprensión del fenómeno estudiado.

a) Cumplimiento del primer objetivo: Identificación y análisis de narrativas y discursos

El primer objetivo buscaba identificar y analizar las principales narrativas y discursos sobre la crisis peruana construidos en la prensa española. Los resultados demuestran que este objetivo se cumplió ampliamente, revelando un panorama complejo de representaciones que oscilaban entre la reproducción de estereotipos y la construcción de narrativas más matizadas.

La prensa española construyó discursos que enmarcaban la crisis peruana en términos de inestabilidad política crónica, personalismo político y conflicto social. Sin embargo, también emergieron narrativas que reconocían la complejidad de los procesos políticos peruanos, particularmente en la representación del APRA y otros movimientos de oposición. Esta dualidad en la representación confirma lo que Bergel (2019) ha descrito como la naturaleza híbrida de los movimientos políticos latinoamericanos, que desafiaban las categorías políticas convencionales europeas.

La construcción de estas narrativas no fue un mero reflejo de la realidad peruana, sino un proceso activo de interpretación y recontextualización. Esto se alinea con lo que Caimari (2018) ha denominado el papel de la prensa como actor clave en la construcción de imaginarios transnacionales, demostrando cómo los medios no solo informan, sino que también participan en la creación de significados políticos y culturales.

b) Cumplimiento del segundo objetivo: Examen de la influencia entre contextos

El segundo objetivo buscaba examinar la interrelación entre los contextos políticos y sociales de España y Perú y la representación de la crisis peruana. Los resultados confirman una profunda interconexión entre ambos contextos en la construcción de las narrativas mediáticas.

La cobertura de la crisis peruana estuvo fuertemente influenciada por el contexto de la Segunda República Española. Como señala Casanova (2007), España se encontraba en un proceso de redefinición política y social, lo cual proporcionó un marco interpretativo para los acontecimientos en Perú. Esta interrelación se manifestó en los frecuentes paralelismos establecidos entre la situación política de ambos países, confirmando lo que Saunier (2013) describe como la naturaleza transnacional de la producción de conocimiento histórico.

La investigación reveló cómo las preocupaciones españolas sobre democracia, autoritarismo y reforma social se proyectaron en la interpretación de los eventos peruanos. Esto demuestra lo que Conrad (2016) ha descrito como la importancia de examinar las conexiones y flujos que operan más allá de las fronteras nacionales en la construcción de narrativas históricas.

c) Cumplimiento del tercer objetivo: Evaluación de imágenes y estereotipos

El tercer objetivo buscaba evaluar las imágenes y estereotipos sobre Perú y América Latina que se reforzaron o desafiaron en la prensa española. Los resultados

demuestran que este objetivo se cumplió, revelando un proceso complejo de reproducción y cuestionamiento de estereotipos.

Por un lado, se reforzaron imágenes de inestabilidad política crónica y tendencias autoritarias, como se evidencia en la representación del "ciclo de dictaduras y revoluciones". Esta narrativa se alinea con lo que Ansaldi y Giordano (2012) han identificado como la tentación del eterno retorno en la historiografía latinoamericana entre orden y caos.

Por otro lado, también emergieron narrativas que desafiaban estas percepciones simplistas, presentando una imagen más compleja de la política latinoamericana. La cobertura del APRA, por ejemplo, ofreció visiones que reconocían la sofisticación y el arraigo social de los movimientos políticos latinoamericanos. Esto refleja lo que Van Dijk (2019) describe como el papel crucial de los medios de comunicación en la construcción y reproducción de imágenes y estereotipos sobre grupos sociales y realidades políticas.

De este modo, la hipótesis se confirma en sus aspectos fundamentales, pero los resultados revelan una realidad más compleja y matizada de lo que inicialmente se planteó. La representación de la crisis peruana en la prensa española fue un proceso multifacético, influenciado no solo por los contextos nacionales de España y Perú, sino también por dinámicas transnacionales más amplias.

La prensa española actuó como un agente activo en la construcción de narrativas, oscilando entre el reforzamiento de estereotipos y la presentación de visiones más matizadas. Este proceso reflejó la complejidad de las relaciones transnacionales y la construcción de significados en el ámbito de la prensa y la opinión pública durante el período de entreguerras.

Esta investigación subraya la importancia de abordar estos fenómenos desde una perspectiva de historia transnacional, como proponen Conrad (2016) y Tyrrell (2009). Al hacerlo, nos permite comprender cómo los eventos nacionales eran interpretados a través de lentes culturales y políticos que trascendían las fronteras,

contribuyendo a la formación de un imaginario compartido sobre los desafíos de la democracia y el autoritarismo en el mundo hispano.

En última instancia, este estudio no solo confirma la hipótesis inicial, sino que también enriquece nuestra comprensión de cómo se construían y circulaban las representaciones políticas en un espacio transnacional durante un período crítico de la historia de España y América Latina. Al cumplir con los objetivos planteados, la investigación contribuye significativamente a nuestro entendimiento de las complejas dinámicas entre prensa, política y construcción de imaginarios en un contexto de profundas transformaciones globales.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

1. La representación de la crisis peruana en la prensa española de 1931-1933 fue un proceso complejo, influenciado por los contextos de España y Perú. La prensa española actuó como agente activo en la construcción de narrativas, oscilando entre reforzar estereotipos sobre la inestabilidad latinoamericana y ofrecer visiones más matizadas. Esto refleja la naturaleza transnacional de la producción de representaciones en la prensa de la época.
2. Las principales narrativas sobre la crisis peruana se centraron en la inestabilidad política, la figura de Sánchez Cerro, el movimiento aprista y la oposición, y la violencia y represión. Estas narrativas estaban influenciadas por el contexto de la Segunda República Española, utilizando la crisis peruana como prisma para debatir preocupaciones políticas españolas sobre democracia y autoritarismo.
3. La interrelación entre los contextos de España y Perú influyó significativamente en la representación de la crisis. Se manifestó en paralelismos entre ambos países, proyección de preocupaciones españolas, y la influencia de redes intelectuales y políticas transnacionales. El marco interpretativo de la Segunda República Española moldeó la interpretación de la situación peruana.
4. La cobertura contribuyó tanto a reforzar como a desafiar estereotipos sobre Perú y América Latina. Si bien se reforzaron percepciones de inestabilidad política crónica, también emergieron narrativas que presentaban una imagen más compleja de la política latinoamericana. La representación del APRA y otros movimientos de oposición como fuerzas organizadas contrastaba con la imagen del caudillismo, resultando en una visión más matizada de la región.

RECOMENDACIONES:

1. Se recomienda investigar en profundidad las redes de corresponsales y fuentes de información que utilizaban los periódicos españoles para su cobertura de la crisis peruana. Este estudio podría mapear las conexiones entre periodistas, diplomáticos, exiliados y otros actores que facilitaban el flujo de información entre Perú y España, analizando cómo estas redes influían en la selección y presentación de noticias sobre la crisis peruana. Esto permitiría comprender mejor los mecanismos concretos a través de los cuales se construían las representaciones transnacionales en la prensa española de la época.
2. Se recomienda investigar en profundidad cómo la cobertura del APRA y sus ideas en la prensa española influyó en el discurso político de la izquierda española durante la Segunda República. Este estudio podría examinar la adopción o adaptación de conceptos y retóricas apristas en los debates políticos españoles, analizando documentos de partidos políticos, discursos parlamentarios y publicaciones de intelectuales españoles de la época para trazar conexiones concretas entre las representaciones del APRA en la prensa y la evolución del pensamiento político español.

BIBLIOGRAFÍA

- Abric, J. C. (2001). *Prácticas sociales y Representaciones*. Universitaires de France, Edic. Coyoacán. Presses.
- Aguirre, C. (2014). Hombres y rejas. El APRA en prisión, 1932-1945. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 43 (1), 7-30.
- Álvarez, M. (2011). Libertad, poder y democracia: un debate trascendental en la España de la Segunda República. *Historia contemporánea*, (43).
- Anderle, Á. (1978). Comunistas y apristas en los años treinta en el Perú:(1930-1935). *Acta Historica (Szeged)*, 63, 43-103.
- Anderson, B. (1983). *Comunidades imaginadas Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Ansaldi, W. & Giordano, V. (2012) *América Latina, la construcción del orden: de las sociedades de masas a las sociedades en proceso de reestructuración*. Ariel
- Araya, S. (2002), *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. FLACSO.
- Archenti, A. (2013). *Cultura, mundo de la vida y luchas por la representación legítima del mundo*. Libros de Cátedra.
- Azcárate, D. (2021). *Represión Republicana al insurreccionalismo obrero (1931-1934)*. Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Zaragoza.
- Bákula, J. M. (2002). *Perú: Entre la realidad y la utopía. 180 años de política exterior*. Fondo de Cultura Económica.
- Balfour, S., & Preston, P. (1999). *Spain and the Great Powers in the Twentieth Century*. Routledge.
- Bardella, G. (1989). *Un siglo en la vida económica del Perú, 1889-1989*. Banco de Crédito del Perú.
- Bayly, C. A., Beckert, S., Connelly, M., Hofmeyr, I., Kozol, W., & Seed, P. (2006). AHR Conversation: On Transnational History. *The American Historical Review*, 111(5), 1441-1464.

- Bergel, M. (2009). Nomadismo proselitista y revolución. Notas para una caracterización del primer exilio aprista (1923-1931). *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 20(1), 41-66.
- Bergel, M. (2018). Construir el pueblo aprista: el diario La Tribuna en su primer año de vida. *Histórica*, 42(1), 141-183.
- Bergel, M. (2019). La desmesura revolucionaria. Cultura y política en los orígenes del APRA. *La Siniestra Ensayos*.
- Beriain, J. (1990), Representaciones colectivas y proyecto de modernidad, Editorial Anthropos.
- Bernal, M. (2022). "No queremos ser heroínas, simplemente iguales": Configuración de la imagen social de la mujer y estereotipos en eslóganes y carteles de la campaña del 8-M de ayuntamientos andaluces. *Pragmática Sociocultural*, 10(2), 80-101.
- Bethell, L. (1998). *Latin America: Economy and Society since 1930*. Cambridge University Press.
- Bonilla, H. (2014). El Perú y la guerra civil española. *Virajes*, 16(2), 213-228.
- Buonuome, J. (2019). Nuevas perspectivas en la historia de la prensa argentina. *Investigaciones y ensayos*, (68), 15-22.
- Cagiao Vila, P. (2011). Noticias del Centenario: La Argentina en la prensa española de 1910. Lejos y cerca: gentes, ideas y procesos históricos entre España y América.-(*Papers de l'IRH*; 3), 15-55.
- Caimari, L. (2018). En el mundo-barrio. Circulación de noticias y expansión informativa en los diarios porteños del siglo XIX. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, (49).
- Casanova, J. (2007). *República y Guerra Civil*. Crítica/Marcial Pons.
- Chávez Zúñiga, P. C., & Soto Lara, J. (2015). La revolución rusa en las líneas de «El Ferrocarril» de Arica. *Catalejo. Revista de Historia*, 1.
- Ciccarelli, O. (1990). Fascism and Politics in Peru during the Benavides Regime, 1933-39: The Italian Perspective. *Hispanic American Historical Review*, 70(3), 405-432.

- Ciccarelli, O. A. (1969). *The Sanchez Cerro Regimes in Peru, 1930-1933* (Tesis doctoral). University of Florida.
- Ciccarrelli, O. (1971). Sánchez Cerro and the Depression in Peru, 1930-1933. *Southern Quarterly*, 9(3), 231.
- Conrad, S. (2016). *What Is Global History?* Princeton University Press.
- Cotler, J. (1978). *Clases, estado y nación en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos.
- De Cristóforis, N. A. (2020). La Guerra Civil española y su impacto en la prensa vasca de América: el caso del periódico Euzko Deya de Buenos Aires. *Cuadernos de Historia de España*, (87), 97-119.
- Delgado, L. (1992). *Imperio de papel: acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*. CSIC.
- Domínguez, M. Á. C. (2012). Las celebraciones del III y IV Centenario del Quijote en Hispanoamérica a través de la prensa española de 1905 y 2005. In *Anales Cervantinos* (Vol. 44, pp. 65-82).
- Drinot, P. (2001). El comité sanchezcerrista de Magdalena del Mar, un ensayo de microhistoria política. *Revista del Archivo General*, 23, 333-353.
- Espinosa, C. F., Villavicencio, C., Idrovo, I. J., & Torres, G. M. (2020). La realidad cotidiana: forma de representación social. *ACADEMO Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 7(1), 11-21
- Esquivel, J. R., & Calleja, A. M. (2020). La vejez y su representación social. Una mirada a los significados, imágenes y prácticas asociadas al envejecimiento por personas adultas mayores de la ciudad de Morelia, México. *Ixaya. Revista Universitaria de Desarrollo Social*, 10(19), 41-68.
- Farkas, P. (2012). América Latina y los Estados Unidos en la prensa española de la época primorriverista (1923-1930). In *No es país para jóvenes* (p. 132). Instituto de Historia Social Valentín Foronda.
- Fernández-Cuevas, M. J. F. (2013). Entre España y América: últimas publicaciones de Elena Fortún en la prensa española (1948-1951). In *El exilio literario de 1939, 70 años después: actas* (pp. 265-277). Universidad de La Rioja.
- Finchelstein, F. (2018). *Del fascismo al populismo en la historia*. Taurus.

- Friggeri, F. P. (2022). Mariátegui y la descolonización del marxismo. *Izquierdas*, (51), 1-17.
- Funes, P. (2002). El APRA y el sistema político peruano en los años treinta: elecciones, insurrecciones y catacumbas. En W. Ansaldi (Ed.), *Tierra en llamas. América Latina en los años 1930* (pp. 105-144). Ediciones Al Margen.
- García Sebastiani, M. (2013). España fuera de España. El patriotismo español en la emigración argentina: una aproximación. *Hispania*, 73(244), 469-500.
- García-Bryce, I. (2010). A Revolution Remembered, a Revolution Forgotten: The 1932 Aprista Insurrection in Trujillo, Peru. *A Contracorriente: una revista de estudios latinoamericanos*, 7(3), 277-322.
- González Calleja, E. (2012). La prensa carlista y falangista durante la Segunda República y la Guerra Civil (1931-1937). *El Argonauta español*, (9).
- Habermas, J. (1986). La esfera de lo público. *Touraine y Habermas: Ensayos de teoría social*. Universidad Autónoma de Puebla, 123-130.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Editorial Mc Graw Hill.
- Hernández, S. (2014). Apristas en Chile: circuitos intelectuales y redes políticas durante los años 1930. *Revista de Historia y Geografía*, (31), 77-94.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2020). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*.
- Hobsbawn, E. (1998). *Historia del siglo XX*. Crítica.
- Iriye, A., & Saunier, P. Y. (Eds.). (2009). *The Palgrave Dictionary of Transnational History*. Palgrave Macmillan.
- Jackson, G. (1965). *The Spanish Republic and the Civil War, 1931–1939*. Princeton University Press.
- Juliá, S. (2009). *La Constitución de 1931*. Iustel.
- Kapsoli, W. (2017). El año del "Poron-Mocho" (Perú: 1932). *Scientia*, 19(19), 47-66.
- Keck, M. E., & Sikkink, K. (1998). *Activists beyond Borders: Advocacy Networks in International Politics*. Cornell University Press.
- Klarén, P. F. (2004). *Nación y sociedad en la historia del Perú*. Instituto de Estudios Peruanos.

- Knight, A. (2001). Democratic and Revolutionary Traditions in Latin America. *Bulletin of Latin American Research*, 20(2), 147-186
- Lynch, G. (2020). La investigación de las representaciones sociales: enfoques teóricos e implicaciones metodológicas. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 7(1), 102-118.
- Marenghi, P. R., & Pérez López, L. (2003). Prensa española y dictadura argentina (1976-1983): la imagen del exilio en «ABC», «El País» y «Triunfo». *América Latina Hoy*, 34, 49-78.
- Martínez Riaza, A. (2006). "A pesar del gobierno". *Espanoles en el Perú, 1879-1939*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Martínez Riaza, A., y Moreno Cebrián, A. (2007). Al servicio de la República: La acción exterior de España en el Perú, 1931-1936. *Revista de Indias*, 67(241), 713-762.
- Melgar Bao, R. (2018). *Redes e imaginario del exilio en México y América Latina: 1934-1940*. UNAM.
- Molinari, T. (2006). *El fascismo en el Perú. La Unión Revolucionaria, 1931-1936*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Moraga, F. (2009). ¿Un partido indoamericanista en Chile? *La Nueva Acción Pública y el Partido Aprista Peruano (1931-1933)*. *Histórica*, 33(2), 109-156.
- Mosse, G. L. (2005). *La nacionalización de las masas: simbolismo político y movimiento de masas en Alemania desde las guerras napoleónicas al Tercer Reich*. Marcial Pons Historia.
- Negretto, G. L. (2013). *Making Constitutions: Presidents, Parties, and Institutional Choice in Latin America*. Cambridge University Press.
- Nouzeilles, G. (2000). *Ficciones somáticas. Naturalismo, nacionalismo y políticas médicas del cuerpo (Argentina 1880-1910)*. Beatriz Viterbo Editora.
- Novak Talavera, F. (2001). *Las relaciones entre el Perú y España (1821-2000)*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- O'donnell, G. (2022). *Democracia delegativa*. Prometeo.

- Padilla, C. (2019). *Cultura, espectáculo e institucionalidad política en el Perú: El proceso electoral general de 1931* (Bachelor's dissertation, Universidad Nacional Mayor de San Marcos).
- Pakkasvirta, J. (2001). Victor Raul Haya de la Torre en Centroamerica ¿la primera y última fase del aprismo internacional? *Revista de Historia*, (44), 9-33.
- Palacios, L. (2016). ¿Por qué llega la Segunda República y hacia dónde va? *Dílex*.
- Payne, S. G. (1993). *Spain's First Democracy: The Second Republic, 1931–1936*. University of Wisconsin Press.
- Pease, H., & Romero, G. (2013). *La política en el Perú del siglo XX*. Fondo Editorial PUCP.
- Penagos, J. (2016). El debate sobre el gobierno en la Nueva Granada: un análisis léxico métrico de la prensa (1810-1820). *HUMAN /Revista Internacional de Humanidades*, 5(2), 1-15.
- Pike, F. B. (1971). *Hispanismo, 1898–1936: Spanish Conservatives and Liberals and Their Relations with Spanish America*. University of Notre Dame Press.
- Potter, S. J., & Saha, J. (2015). Global History, Imperial History and Connected Histories of Empire. *Journal of Colonialism and Colonial History*, 16(1).
- Poulsen, K. (2015). La consecución del sufragio femenino en el Perú. *Revista de Historia de las Mujeres*, 162, 1-13.
- Pratt, M. L. (2008). *Imperial eyes: Travel writing and transculturation*. Routledge.
- Preston, P. (1978). *The Coming of the Spanish Civil War: Reform, Reaction and Revolution in the Second Spanish Republic 1931–1936*. Macmillan.
- Quijano, A. (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. CLACSO
- Ríos, J. (2021). Los imaginarios de Nación en la coyuntura del movimiento de Túpac Amaru II Siglo XVIII y sus proyecciones hoy. *Aula y Ciencia*, (11), 11-36.
- Rojas, R. (2017). *La república imaginada. Representaciones culturales y discursos políticos en la época de la independencia*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

- Salazar, V. (2021). Relatos visuales en tiempos de crisis: transferencias culturales y apropiaciones políticas en las crónicas festivas. *Fronteras de la Historia*, 26(2), 116-139.
- Samour, H. (2024). Revisión crítica de la idea de progreso. *Realidad, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (163), 10-66.
- Sánchez, E. G. (2018). Pasión de multitudes: la prensa y la opinión pública de Buenos Aires frente al estallido de la Gran Guerra. *Anuario IEHS*, 33(1), 177-204
- Sánchez, L. A. (1979). Una larga guerra civil: apuntes para una biografía del Apra (1931-1934). *Mosca Azul*.
- Sánchez, L. A. (1979). Una larga guerra civil: apuntes para una biografía del Apra (1931-1934). *Mosca Azul*.
- Saunier, P. Y. (2013). *Transnational History*. Palgrave Macmillan.
- Scarfi, J. P. (2017). *The Hidden History of International Law in the Americas: Empire and Legal Networks*. Oxford University Press.
- Schmuker, E. M. (2013). La rotativa de Dios: prensa católica y sociedad en Buenos Aires: El Pueblo, 1900-1960. *Revista Cultura y Religión*, 7(2), 184.
- Seigel, M. (2005). Beyond Compare: Comparative Method after the Transnational Turn. *Radical History Review*, 2005(91), 62-90.
- Sessa, L. (2013). *Aprismo y apristas en Argentina: Derivas de una experiencia antiimperialista en la "encrucijada" ideológica y política de los años treinta* (Tesis doctoral). Universidad Nacional de La Plata.
- Soto Lara, J. J. (2014). La prensa española como fuente histórica para el problema de Tacna y Arica (1880-1901): heurística y método. *TRIM: revista de investigación multidisciplinar*, (7), 25-42.
- Soto Lara, J. J. (2015). *La campaña de Tacna y Arica en la prensa española (1879-1880)* [Tesis de Doctorado: Universidad de Valladolid].
- Soto-Lara, J. (2015). "La guerra y posguerra del Pacífico en la prensa de España: Desde las "Conferencias de Arica" hasta el arbitraje de la Reina María Cristina (1880-1901)". *Libro de Acta del I Congreso Internacional Europa-América, América-Europa*. Universidad Politécnica de Valencia, 249-270.

- Soto-Lara, J. (2016), "El conflicto de Tacna y Arica entre Chile y Perú: La visión de la prensa española (1880-1929)". En: Hernández Rodríguez, Paula et. al. (Coords.), *Las violencias y la historia*, Ediciones Antema, 145-165.
- St John, R. B. (1999). *The Ecuador–Peru Boundary Dispute: The Road to Settlement*. *Boundary and Territory Briefing*, 3(1).
- Svampa, M. L. (2016). El concepto de crisis en Reinhart Koselleck. *Polisemias de una categoría histórica. Anacronismo e irrupción*, 6(11), 131-151.
- Tabanera, N. (1996). *Ilusiones y desencuentros: La acción diplomática republicana en Hispanoamérica (1931-1939)*. CEDEAL.
- Thorp, R. (1988). *Perú 1890-1977: Crecimiento y políticas en una economía abierta*. Mosca Azul Editores.
- Tyrrell, I. (2009). Reflections on the transnational turn in United States history: theory and practice. *Journal of Global History*, 4(3), 453-474.
- Van Dijk (1999). ¿Un estudio lingüístico de la ideología? *Discurso, Cognición y Educación*. Ensayos en Honor a Luis A. Gómez Macker. Giovanni Parodi Sweis, Editor. Ediciones Universitarias de la Universidad Católica de Valparaíso (Chile): 27-42
- Van Dijk, T. A. (2019). *El discurso como interacción social*. Editorial Gedisa.
- Vargas Murillo, A. (2017). Los orígenes del sanchezcerrismo en Tacna (1931-1934). *La Vida & la Historia*, (6), 54-65.
- Vargas-Murillo, A., Pari Bedoya, I & Vargas, R. (2022). Representaciones sociales sobre el conflicto político nacional en el Perú de 1932: un acercamiento desde la prensa española. *La Vida y la Historia*, 9, 1, pp. 1-11
- Villanueva, A., & Thorndike, G. (2004). *La gran persecución, 1932-1956*. Empresa Periodística Nacional

Fuentes hemerográficas de la Hermeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España:

- Ahora (1931-1933).
- El Siglo Futuro (1932).
- El Heraldo de Madrid (1931-1933).

Revista de las Españas (1931-1933).

La Voz (1931-1933).

El Liberal (1931-1933).

El Sol (1931-1933).

Luz (1931-1933).

La Revista Blanca (1931-1933).

La Libertad (1931-1933).

La Nación (1931-1933)

ANEXOS

1. MATRIZ DE CONSISTENCIA

Problemas	Objetivos	Hipótesis	Variables	Metodología
<p>Problema general ¿Cómo se representó la crisis política durante el gobierno de Sánchez Cerro en el Perú en la prensa española entre 1931 y 1933?</p> <p>Problemas Específicos 1 ¿Qué narrativas y discursos predominantes sobre la crisis peruana se construyeron en la prensa española</p>	<p>Objetivo general: Analizar las representaciones sobre la crisis política durante el gobierno de Sánchez Cerro en el Perú en la prensa española entre 1931 y 1933.</p> <p>Objetivos específicos: 1. Identificar y analizar las principales narrativas y discursos sobre la crisis peruana</p>	<p>La representación de la crisis política peruana durante el gobierno de Sánchez Cerro (1931-1933) en la prensa española estuvo significativamente influenciada por los contextos políticos y sociales tanto de España como de Perú. Esta cobertura no solo reflejó las complejidades de la situación peruana, sino que también contribuyó</p>	<p>Variable 1: Crisis política durante el gobierno de Sánchez Cerro en el Perú (1931-1933).</p> <p>Variable 2: Representaciones sociales en la prensa española.</p>	<p>Tipo de Investigación: Básica Cualitativa No Experimental</p> <p>Nivel de Investigación: Descriptivo</p> <p>Técnicas e instrumentos: Análisis documental Guía de Análisis documental</p> <p>Población y muestra: - Ahora (1931-1933). - El Siglo Futuro (1932).</p>

<p>durante el período 1931-1933?</p> <p>2. ¿Cómo influyeron los contextos políticos y sociales de España y Perú en la representación de la crisis peruana en la prensa española?</p> <p>3. ¿Qué imágenes y estereotipos sobre Perú y América Latina se reforzaron o desafiaron en la prensa española a raíz de la cobertura de la crisis política peruana?</p>	<p>construidos en la prensa española entre 1931 y 1933.</p> <p>2. Examinar la influencia entre los contextos políticos y sociales de España y Perú y la representación de la crisis peruana en la prensa española.</p> <p>3. Evaluar las imágenes y estereotipos sobre Perú y América Latina que se reforzaron o desafiaron en la prensa española como resultado de la</p>	<p>a la construcción y reforzamiento de ciertas imágenes y estereotipos sobre Perú y América Latina en el imaginario español.</p>		<ul style="list-style-type: none"> - El Heraldo de Madrid (1931-1933). - Revista de las Españas (1931-1933). - La Voz (1931-1933). - El Liberal (1931-1933). - El Sol (1931-1933). - Luz (1931-1933). - La Revista Blanca (1931-1933). - La Libertad (1931-1933). - La Nación (1931-1933)
--	--	---	--	--

	cobertura de la crisis política peruana.			
--	--	--	--	--

1.2. INSTRUMENTO

GUÍA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL					
Nombre del periódico o revista	Fecha de publicación del artículo	Título del artículo	Contenido relevante	Características relevantes del periódico o revista	Categorías emergentes

1.3. IMÁGENES DE LA PRENSA CONSULTADA

a) Extracto de El Sol

IMAGINACIONES

Imagable que pesa sobre una gran parte de la gente—y gente no precisamente pueblo—un cierto estado de desasosiego común y contagioso, "que se revienta de una vez": "Se vive con el alma en un hilo", "Así no podemos seguir", "Hay que salir de esto"—se oye—, Y con ello frías de sentimientos y rieviga de resentimientos encontrados y en choque. ¡Y luego rumores! "Se dice que..." Y no es que aparezca la inspección, según el consejo de Hericito de Ereso. Que esperanzas, sino que la esperanza o mejor, lo aguarda con temor. "Que va a pasar aquí?"—se preguntan—. Y tanto o más que en busca de Mesías andan en busca de profetas de Mesías. Todo lo cual es una enfermedad de la imaginación colectiva.

[Imaginación! "Auto", "vicio mecánico", "cine", "radio", "grandes medios de altavoz... no hay tiempo de enterarse de nada de lo que pasa, ni de lo que se queda, ni de entregarse a ello. "Agua pasada no mueve molino", dice el conde de Miraflores del pueblo; pero mueve la rueda del molino. Y la mente del molinero es también molino, que mueve al otro. El que obra en la Historia necesita adquirir conciencia de su obra. Y la gente no digiere la historia que vive; no la digiere, sino que la rumia; no medita, sino que curia. ¿Es que se vive demasiado de prisa? "Se vive", suele decirse con una cierta española satisfacción. Pero ¿se vive o se experimenta?

[Imaginación! Desde hace algún tiempo los adeptos de la novísima filosofía fenomenológica alemana han forjado un sustantivo para verter el germano Erlebnis, y es el de vivencia. Y empieza a sonar lo de vivencia. El verbo alemán empieza sólitos traducido por experimentar, pero se ha caído en la cuenta de la diferencia. No es lo mismo vivir que experimentar un malvar creciente, plágame por eso. Ni por otra parte la experiencia es la experimentación. Y en el fondo se trata de poder imaginar, de poder notar acaso, aquello que se vive. No se vive vida íntima espiritual, vida histórica—en cierto sentido podría decirse que vida religiosa—, sino pudiendo imaginársela, sentirla, en vivo. No por el entendimiento, no por el sentimiento, no por la voluntad vive el hombre vida humana, sino por la imaginación. Todo el poder del ánimo consiste en imaginar lo que se ve. [Imaginar lo que se ve! "¿Quién lo creará... si parases un mundo?"—se dice—, y cuando así se dice es que se está ante un verdadero suceso, ante una realidad espiritual. "¿Quién lo creará...?", pero es que tan creencia como la de la fe es la de la razón, que si fe es creer lo que no vemos, razón es creer lo que vemos, creer en el suceso. Y creará al creer en él. Mas para ello hace falta ocio, vagar, ¿y dónde la hay hoy? La imaginación se cansa no de imaginar, sino de no poder imaginar, de que no la queda ocio para imaginar. Trabaja a destajo y nada produce.

[Imaginación! La vivencia, la Erlebnis, la experiencia vital es algo imaginativo. Pero—ya lo hemos dicho—no es lo mismo experiencia que experimentación. Ni es lo mismo un hombre experto que un hombre experimentado. La experimentación nos trae a los mismos culeros (compañías de Indes) y raras de biólogos. Y acaso alumnos de la doctora de pedagogía norteamericana. En la experimentación se trata de poner algo a prueba. Y considerado es el peligro de la probatura, pues en probaturas se fue—dice—la doncella de la Juma. Y hace poco que un grupo de estudiantes universitarios—probablemente

LA GUERRA?

Se cree posible un súbito choque entre Rusia y Japón

MURKIN 25 (4 t.).—Una parte de las fuerzas japonesas ha sido retirada de la guerra central del ferrocarril del este chino y ha sido enviada al sector de Karlin, donde se dirige el general Honjo para tomar el mando de amplias operaciones.

La ligadura del general Honjo coincide con las noticias que anuncian que las columnas japonesas avanzan a lo largo de la línea del ferrocarril oriental chino y del Sumatral en dirección a la frontera de Siberia.

La opinión general es que no tardará en estallar un conflicto armado entre la U. R. S. S. y el Japón. (Fabra.)

La formación del nuevo Gobierno

TOKIO 25 (12 n.).—En el Gobierno de unión nacional que acaba de constituirse definitivamente están representados los dos principales partidos políticos, o sea el "miserable" (liberal) y el "realista" (conservador).

El vizconde Saito se ha encargado de la Presidencia del Consejo y del ministerio de Negocios Extranjeros. Para el ministerio del Interior ha sido designado el barón Yamamoto; para la cartera de Guerra, el general Hayashi; para la de Hacienda, el Sr. Takahashi; y para la de Marina, el almirante Keiroki Okada. (Fabra.)

Los japoneses evacuan Wuang y Posing

SHANGHAI 25 (12 n.).—Los japoneses han evacuado hoy los fuertes de Wuang y la ciudadela de Posing. (Fabra.)

LA SITUACIÓN POLÍTICA

La verdadera historia de un incidente diplomático en que interviene España

EL PAPEL QUE PUEDE JUGAR UNA PUERTA FALSA EN UNA RUPTURA DE RELACIONES

Elocuente testimonio de consideración a España

Podemos ofrecer a nuestros lectores una información exacta del lamentable incidente diplomático surgido hace pocos días entre dos países amigos a los que España está vinculada con lazos afectivos de la más alta calidad: Perú y México.

Esperamos que muy pronto este pleito, que podemos llamar no otros, mejor que nadie, familiar, quede resuelto con la remodelación de las relaciones diplomáticas entre los dos naciones. Entre tanto, queremos destacar la detención que ha tenido este incidente en las candidaturas. De esta detención se deduce una estimación hacia España del más alto valor.



El general Sánchez del Cerro, Presidente del Perú.

contra Sánchez del Cerro, y de líder del último levantamiento de la Marina de guerra.

Haya de la Torre pertenece a una aristocrática familia, patricia de Trujillo. Tuvo ciertas preferencias, de tipo intelectual más bien, hacia el comunismo, y al ser derrotado por Leguía, en 1913, visitó Rusia, de donde regresó con cierto desasosiego. Visitó Italia, estuvo agregado a la oficina de Stresemann, en Berlín; estuvo en Oxford y regresó a Perú en 1916, renunciando su actividad política, que culminó en las elecciones constitucionales donde obtuvo muy pocas votos

Y ARANCEL

Indignación en Chile contra medidas de los Estados Unidos

SANTIAGO DE CHILE 25 (4 t.).—La prensa chilena comenta hoy "la inutilidad del panamericanismo en vista de la política de alto proteccionismo seguida por los Estados Unidos".

Algunos periódicos proponen el establecimiento de una refinería de cobre en un país europeo, posiblemente Inglaterra, como solución a las dificultades a que tendrá que hacer frente desde ahora la industria chilena del cobre.

En los medios industriales se considera que la nueva tarifa decretada por los Estados Unidos cerrará la puerta a la importación extranjera en absoluto. (Asociación Press.)

HAYA DE LA TORRE Y LA APRA

Existe en el Perú un joven agitador, inteligente y romántico, que a sus condiciones realmente extraordinarias de conductor de masas y de orador una las de escrupuloso escrutador de temas políticos. Es el fundador del gran partido denominado Alianza Popular Revolucionaria Americana, conocido vulgarmente por sus iniciales con el nombre de Apra. Este joven hombre, famoso ya en todo el Nuevo Continente de lengua española, es Victor Raúl Haya de la Torre, inamovible abanderado de las libertades de su pueblo. Hoy está preso en una cárcel de Lima, acusado de instigador del atentado

contra Sánchez del Cerro, y de líder del último levantamiento de la Marina de guerra.

Haya de la Torre pertenece a una aristocrática familia, patricia de Trujillo. Tuvo ciertas preferencias, de tipo intelectual más bien, hacia el comunismo, y al ser derrotado por Leguía, en 1913, visitó Rusia, de donde regresó con cierto desasosiego. Visitó Italia, estuvo agregado a la oficina de Stresemann, en Berlín; estuvo en Oxford y regresó a Perú en 1916, renunciando su actividad política, que culminó en las elecciones constitucionales donde obtuvo muy pocas votos

El presidente comenta unas palabras del mi-

Los signos reaccionarios y las amenazas contra la libertad

El tranquilo advenimiento de la República española pareció un sistema claro de que descendía la presión de la política reaccionaria en el mundo. Así fue, en realidad, explicado el magno acontecimiento político español por aquellos tratadistas que aspiran a dar una dimensión universal y orgánica a sus interpretaciones de la política de nuestra época. Pero ya se están levantando interrogantes, y los días cuando El Soldado de la República española, en algún momento que un hecho espordico, es un verdadero sistema de una corriente precisa o, por el contrario, un episodio puramente puntual, iluminado a nuestras fronteras? ¿Pueden que se encontrara en América en el momento del cambio de régimen en España, y que lo hubiera entusiasmado por creer que la revolución española era un indicio de un cambio de rumbo europeo, señal, en un último adiós, del empuje de la "Ilustración Francopisa", la persistencia y el renovado ardor de ideologías que la revolución española vino a suplantear.

Lo cierto es que no puede nadie hacerse excusar ilusiones sobre la confusión política reinante en nuestra época. Esta confusión, según Ferrer, se manifiesta de una manera evidente. Su tema es que fue incomparablemente mejor para la paz, el orden y el progreso de Europa la obra realizada en el Congreso de Viena, que la que siguió de Versalles en 1919. La reconstitución de Europa, surgida del

Claro está que no puede ser un fenómeno orientado el que puede darse en Rusia; la institución de la dictadura de Stalin por la de algún español del Ejército rojo es un hecho internacionalmente interesante, pero en las alturas del bolchevismo ruso los hombres son muy intercambiables. Indudablemente más importante es la situación de Alemania. El género dramático de la situación alemana reside en el hecho de ver al doctor Brüning, que es uno de los más grandes estadistas de nuestra época—culto, eficaz, liberal y con una capacidad de trabajo exhaustiva—destruendo desde su país las fuerzas progresivas y modernas y los métodos de convivencia. En Grecia se está produciendo el mismo fenómeno. Otra estatista de importancia mundial, curado en las artes más bellas de la diplomacia y de la política, Venizelos, no puede sostener la atracción de pragmatismo político que se ha producido en el país. Venizelos, a pesar de su enorme experiencia, podrá sucumbir en cualquier momento ante un dictador improvisado.

Y de este estado de espíritu, que para los dos políticos citados ha significado la derrota, se manifiesta en Francia ciertas atonías vagas; pero del mismo espíritu. Pocos veces se habrá visto en Francia el fenómeno que hoy se observa; es decir, que el gran triunfo electoral de hace pocos días haya sido seguido de tanta caudal, de tanta protesta, casi

b) Extracto de El Heraldo de Madrid

monio, y ese matrimonio esta a salvo de toda sospecha: los cónyuges son septuagenarios. Por lo demás, todos los peregrinos han sido interrogados por la Policía, y ninguno de ellos ha podido aportar dato alguno de interés para el esclarecimiento del crimen. Es natural, porque apenas le vieron en París. Esta pista hay que desecharla, sin dudas ni vacilaciones.

DE LA VIDA DEL JUGADOR. UN «TONGO» QUE DIO MUCHO RUIDO

—Perfectamente. Vamos a la del juego, a la que sigue con tanto afán la Policía francesa...

—Don Cipriano, repito, estaba dominado por la pasión del juego. Sus frecuentes viajes al mediodía de Francia los hizo, seguramente, sin más objeto que jugar. Joaquín Belda refirió a los lectores del HERALDO

tro. La jugada salió redonda. Los agrarios de Tuy quedaron abandonados, y Portela fué ministro de Fomento, y en la poltrona ministerial le sorprendió el golpe de Estado. Ahora ha vuelto a Galicia, y en su primera arenga a los agrarios les ha hablado de ir a la cárcel...

¿No hay para asombrarse de la fuerza del subconsciente?

LAS RESPONSABILIDADES DE QUIENES DETENTARON EL PODER DURANTE LOS SEIS AÑOS INDIGNOS HAN DE DEPURARSE EN EL PARLAMENTO, PESE A QUIEN PESE. EL HONOR Y LA HACIENDA NACIONALES, AGRAVIADOS, EXIGEN UNA REPARACION RADICAL

Los estudiantes peruanos en Francia y la caída de Leguía

Se nos pide la publicación de la siguiente nota:

“Los estudiantes peruanos residentes en París expresamos nuestra satisfacción por caída de Leguía; pero creemos que dos grandes peligros existen en el Perú: la dictadura militar y la amenaza del regreso del partido civil. Nosotros nos hemos dirigido al Gobierno exigiéndole regreso del líder Haya de la Torre y de todos los apristas desterrados, porque creemos que sólo el aprismo representa la verdadera aspiración nacional que deman-

da la nacionalización económica, el gobierno popular, reformas sociales y revisión de todos los contratos celebrados por Leguía, que son una carga insostenible para el Perú. A pesar de la censura, las noticias particulares recibidas por muchos de nosotros indican la insatisfacción del pueblo ante el peligro de una nueva dictadura. Nosotros sabemos que el pueblo todo del Perú sólo desea que el aprismo vaya al Poder.

París, 3 septiembre 1930.—La Comisión: N. Castro, Humanes, J. Ochoa, Gregorio Castro, W. Barot.”

magnitud de la catástrofe.—Associated Press.

Las pérdidas representan muchos millones de libras esterlinas

LA HABANA 5.—Las últimas noticias que se reciben acerca del ciclón que ha devastado la República dominicana son cada vez más desconsoladoras.

Parece que la violencia del meteoro ha sido tal, que las casas de la ciudad de Santo Domingo eran arrastradas por los aires como trozos de papel. Todos los edificios públicos, las instalaciones de telegra-

Hasta ahora, el número del ciclón asciende

Casi todos los edificios de la capital han sido destruidos

SANTO DOMINGO 5.—Según las noticias recibidas hasta ahora, el número de muertos ocasionados por el huracán asciende a ochocientos. Se teme que esta cifra sufra gran aumento cuando se reciban los informes de las poblaciones del interior del país.

Tres cuartas partes de los edificios de esta capital han quedado destruidas.

Las autoridades han solicitado el envío urgente de médicos, enfermeros, medicamentos, agua y raciones para atender de cincuenta a cien mil damnificados.—Associated Press.

Para socorrer a los damnificados

SANTO DOMINGO 5.—El presidente Trujillo ha conferenciado con el comandante Crockett, el gobernador de Puerto Rico, Sr. Teodoro

EN TORNO AL ATENTADO CONTRA EL PRESIDENTE DEL PERÚ, CORONEL SANCHEZ DEL CERRO

PROBABLEMENTE, ninguna ocasión como ésta para que desde el meridiano de Madrid pueda comprenderse la política americana, que aquí es tanto como decir—o presuponer—la historia de la continua revolución americana en toda su intensidad y variedad. El momento es oportuno por la misma razón de igual oportunidad o coyuntura por que atraviesa España desde hace varias meses. Al menos, en apariencia. (Ley esta de las apariencias por las que, a distancia, se juzga casi siempre la política internacional.)

Y bajo este aspecto de lo aparente, España debe aparecer a estas horas en el Extranjero—ningún cronómetro mejor que la moneda para acusar estos juicios—como un país netamente revolucionario, al no perfilarse claros y luminosos los motivos de esta otra pretendida revolución. Y no es extraño este juicio—siempre desde el punto de las apariencias—, porque para el extranjero que ha de formar su composición de lugar simplemente a través de escuetos telegramas y algún que otro editorial periodístico, a España, en la actualidad, no puede representarse más que como una nación que, sometida a una dictadura de siete años, dió, hace poco más de uno, un salto—formidables salto hacia su libertad—, derrocando al propio tiempo una Monarquía milenaria, no de un modo violento, sino por la voluntad, francamente expresada, de sus ciudadanos. Por tanto, parecería lógico que, habito su ideal republicano, España hubiera entrado en el definitivo camino de la normalidad y tranquilidad. No es así en apariencia, aunque en realidad lo sea, y el extranjero, falto de datos para enjuiciar movimientos inexplicables, tñe a España como país revolucionario por el simple gusto de serlo. Los que vivimos aquí, empero, con datos más que suficientes para enjuiciar la situación, sabemos hasta dónde llegan esas apariencias y hasta dónde la realidad.

Pues algo de esto, según he podido observar en conversaciones particulares, ocurre en España al interpretar la política de América. Dijámonos, para no generalizar, la política del Perú. Sin que ello, naturalmente, me haya sorprendido, porque, de informarme yo de la política española a través de telegramas y notas periodísticas, también es posible que la hubiese interpretado así. Sin embargo, como decía al principio, la ocasión—por razón de su oportunidad—es magnífica para que nos comprendamos mutuamente a costa de un minúsculo esfuerzo. Un esfuerzo que consistirá solamente en trasladar nombres y fechas; es decir donde ponga Perú, España, y donde España, Perú. Lo demás, lo intrínseco, lo fundamental es tan parejo y semejante, que no admite la más leve modificación.

En efecto: igual que España, Perú soportó hasta el 24 de Agosto de 1930 una dictadura, sino militarista—ya que Leguía ni fué militar ni militarista—, por lo menos dura y enérgica. Lo suficientemente dura y enérgica para que el supremo anhelo del pueblo peruano fuese el de derrocarla. En estas circunstancias, en militar, el coronel Luis Sánchez del Cerro, salvando el Ejército para lo único que acaso sea lícito sublevarlo, hizo posible la revolución de Agosto, y con ella la desaparición de la dictadura.

Como ocurrió en España a la caída de la Monarquía, el Perú se encontró entonces en un intervalo anticonstitucional... preciso-



El Presidente del Perú, coronel Sánchez del Cerro, agrado recientemente en el balneario de Mirofloras, próximo a Lima, por un afiliado al partido aprista

me e incuestionable. Sin que tampoco pueda alegarse esa teoría macle de los enjuagues y trapisendas en la preparación del terreno electoral. Durante ese período, Sánchez del Cerro, que, siquiera hubiese sido como caudillo de la revolución, tenía cierta opción a la Presidencia—recuérdese que una de las causas de la absoluta unanimidad en la elección del señor Alcalá Zamora fué su gesto de supremo caudillo en la jornada del 14 de Abril—, para evitar suspicacias, se mantuvo en viaje por Europa.

Por tanto, no existe la más leve duda de que, con arreglo a la más pura doctrina democrática, la alta magistratura del coronel Sánchez del Cerro es, hoy por hoy, perfectamente constitucional, y la situación jurídica del Perú absolutamente legal y constitucionalista también. ¿Cómo se explican entonces esos repetidos movimientos pseudo-revolucionarios que han culminado en el atentado cometido contra la persona del Presidente en una iglesia de Miraflores? En España, estos hechos pueden ser fácilmente explicables; por lo menos en su primera parte. Son efectos de lo que aquí se ha dado en denominar extremismo. Extremismo que en el Perú, al parecer, proviene, unas veces, de los disconformistas legalistas, y otras, del partido nacional denominado A. P. R. A. Es decir: Asociación Popular Revolucionaria

Americana. En torno a este partido político se ha suscitado estos días, con motivo del atentado contra el señor Sánchez del Cerro, una semi-polémica periodística, seguida de notas y rectificaciones; y aunque no mediadora de unos ni de otros, me interesaría rectificar una especie circular, según la cual el partido Aprista Americano pretende aparecer como algo autóctono y original de América: partido sin concomitancia alguna con partidos europeos. Yo ignoro si los crédulos en este aspecto, al expresar la originalidad del aprismo, se refieren a fechas de anticipo en la aparición de este partido, en cuyo caso tendrían su parte de razón. Pero si desde luego aluden a la oportunidad de la idea, del programa que informa el partido, creo menester advertirles que están en un profundísimo error; tan error, que no creo que ni aun el jefe supremo del aprismo, Raul Haya de la Torre, tan impresionado de las cosas de Europa, se atreva a negar esas concomitancias y puntos de contacto con ciertos partidos europeos.

Porque, en definitiva, el aprismo suramericano, en su más honda raíz ideológica, no es ni más ni menos que el fascismo italiano o el nacionalismo alemán. (Raul Haya de la Torre ha vivido en Alemania hasta la caída de Leguía, sin que esto quiera decir, naturalmente, que haya copiado programas hitleristas, toda vez que el aprismo data de bastante tiempo antes que la venida de Haya de la Torre a Alemania.) Y sus teorías de explotación al productor, etc., etc., fórmulas que, puestas en práctica, indefectiblemente llevarían a una dictadura. Como la del áuse, como la de Stalin. Es igual. Nunca el camino de una legalidad constitucional y jurídica.

Pero no es ahora mi propósito—ni me lo consiente la brevedad de un artículo periodístico—emitir mi juicio sobre la conveniencia o inconveniencia de llevar a la práctica estas teorías, sino para y simplemente dejar sentado que el aprismo americano no es tal partido original y autóctono, sin puntos de contacto con partidos europeos. Es—véalo por donde se lo



d) La Revista Blanca

de muerte en los suburbios de la ciudad de Lima, después de haber revistado un ejército de veinte mil hombres convertidos en máquinas automáticas que en esos días se alistan para partir hacia el Amazonas con el fin de destruirse mutuamente con sus hermanos colombianos, disputándose la posición de Leticia y sus alrededores para que ese territorio fuera explotado en lo sucesivo por los gobernantes y burguesía de uno de los dos países beligerantes que tuviera mayor éxito en la contienda guerrera de los dos pueblos en guerra fratricida.

El matador del tirano del Perú se llamaba Abelardo Hurtado Mendoza, el cual fué ultimado en el mismo lugar del hecho por el tiroteo que se produjo en seguida que se vió sobre la calzada el cadáver del bárbaro dictador. En los primeros momentos, el telégrafo nos transmitía la noticia de que Hurtado Mendoza pertenecía al «Aprismo», partido político que tiene como plataforma electoral un cierto programa de un socialismo de Estado y sus defensores son perseguidos con bastante ensañamiento en aquel país, pero los jefes del «Aprismo» desmintieron públicamente que Hurtado Mendoza perteneciera a su fracción política. Lo que nos hace creer que el brazo vengador del pueblo peruano haya sido un anarquista de esos hombres que permanecen en el anonimato y que en un momento dado haya estallado de rabia su corazón de justiciero y eliminó a la hiena que tenía a aquel pueblo aplastado bajo el tacón de su bota militar. Por nuestra parte nos congratulamos que aun hayan quedado y surjan hombres de acción

forma estricta el estado de sitio, adoptándose las siguientes disposiciones especiales: El tráfico quedará materialmente suspendido a las 22 horas. Las fuerzas de policía y las tropas han recibido orden de disparar contra los grupos que no se disuelvan inmediatamente o desacaten la orden de detenerse entre las 17 horas y las 6 horas del día siguiente. Igualmente harán fuego contra aquellos que adopten cualquier actitud de rebeldía; igualmente contra los individuos propagandistas del apra y del comunismo, quienes repartan pasquines disolventes, corten los carteles de la junta de defensa social o escriban en las murallas inscripciones a favor de fines malévolos.

»Los cines y teatros deberán cerrarse a las 23 horas indefectiblemente.

»A media noche nadie podrá transitar en las calles, excepto las patrullas armadas, quedando también los automóviles oficiales sujetos a estas disposiciones que entran en vigencia hoy.»

Las medidas de rigor del nuevo Gobierno, siempre según las informaciones de la Prensa continental, fueron amainando a medida que las huestes interesadas en sostener el despotismo del tirano caído han ido menguando. El pueblo peruano nada puede esperar en pro de su liberación de los nuevos mandatarios, pero por lo pronto, el hecho de Hurtado Mendoza, eliminando del escenario de la vida a Sánchez Cerro, logró evitar la guerra que ya era inminente, porque ya habíanse producido las primeras víctimas entre el Perú y Colombia. Pues el nuevo Gobierno peruano, de acuerdo con los mandatarios de Colombia, sometie-